

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Agudo y Morari (D. Francisco).  
Alonso Rubio (D. Francisco).  
Ariza (D. Rafael).  
Auber (D. Pedro Alejandro).  
Badia (D. Salvador).  
Benavente (D. Mariano).  
Cabello (D. Vicente).  
Calvo Martín (D. José).  
Calleja (D. Julian).  
Campo (D. Higinio del).  
Candela (D. Pascual).  
Carreras Sanchis (D. Manuel).  
Castelo y Serra (D. Eusebio).  
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).  
Diaz Benito (D. José).  
Erostarbe (D. José).  
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).  
Gallego (D. Juan Francisco).  
García Caballero (D. Félix).  
García Solá (D. Eduardo).  
García Vazquez (D. Santiago).  
Gomez Torres (D. Antonio).  
Hernandez Poggio (D. Ramon).  
Hernando (D. Benito).  
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-  
mero).  
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).  
Isquierdo (D. Pedro).  
Maestre de San Juan (D. Aure-  
liano).  
Magraner (D. Julio).  
Malo y Calvo (D. Joaquin).  
Martinez Reguera (D. Leopoldo).  
Moreno del Pozo (D. Adolfo).  
Osio (D. Manuel Isidro).  
Perez y Jimenez (D. Nicolas).  
Peset (D. Juan Bautista).  
Peset y Cervera (D. Vicente).  
Rodriguez (D. Ambrosio).  
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).  
San Martín (D. Alejandro).  
San Miguel y Puente (D. José).  
Santero (D. Tomás).  
Santero (D. Javier).  
Santucho (D. José María).  
Seco y Baldor (D. José).  
Sierra y Carbó (D. Antonio).  
Simarro (D. Luis).  
Tolosa Latour (D. M.).  
Ustáriz (D. José).  
Valera Jimenez (D. Tomás).  
Vieta y Candurá (D. Antonio).  
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

## MODO DE HACER LA SUSCRICION

### EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.  
Ademas en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

### EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.  
Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

**CORRESPONSALES.** — *Bárgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos.  
*Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

## ANUNCIOS ESPAÑOLES

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad; los dueños de Establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse; no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres, todos los dias no feriados, á precios convencionales.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO





# BOLETIN DE RECLAMOS

## EXTRANJEROS

### AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière à le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

### AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

**H**emos analizado ya, segun el Boletin de la *Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

**D**espues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

### BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.<sup>a</sup> El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.<sup>a</sup> Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,  
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)





Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curación segura por los Bizcochos purgativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de París, únicos autorizados por el Gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de París.

24.000 fés de recompensa. — Depósito general, 62, rue de Rivoli, París. Se hallan en casa de los Sres. Alcaraz y García, 45, calle de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de España.

## JARABE DE GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Academia de Medicina y Médico Mayor del Hospital de San Luis

(JARABE Y GRAGEAS DE DEUTO-IOURO-IOURADO DE BOUTIGNY-DUHAMEL)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable; son empleados con éxito desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sifilíticas, escrofulosas y reumáticas, de las enfermedades rebeldes de la piel, y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de iodo potásico y un centigramo de bi-ioduro. Dos Grageas equivalen a una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Dr. Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

PARIS: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonniere

Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93  
Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN

Estos dos productos, cuya preparación se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son también aplicados con éxito desde el principio de este siglo en todos los casos en que se aconsejan los Pectorales antilogísticos y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Madrid: Farmacia de Vauquelin-Deslauriers, 34, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

## Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

### TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La unión del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. — Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle

1878

Mencion Honorífica

MEALLA DE PLATA



1875

Exposition Internationale

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tetuan: 15, Principal.

## Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

### DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencia: lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Medalla de ORO



## QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

### FERRUGINOSO

EL MISMO es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el em-pobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 23, rue Drouot, y en las principales Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaraz y García, Tetuan 15.



## VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de Leras, Farmacéutico, Doctor en Ciencias

- 1.ª Solucion y Jarabe: dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la Solucion y el Jarabe contienen 20 centigramos de sal férrea por cucharada.
- 2.ª Preparaciones incoloras, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y, por consiguiente, aceptada por todos los enfermos sin distincion.
- 3.ª Nada de estreñimiento, merced a la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.
- 4.ª Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.
- 5.ª Nada de precipitado ante el jugo gástrico: por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente, siempre bien soportada por los estómagos más delicados que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito: en las principales Farmacias y Droguerías

Ayuntamiento de Madrid



# CÁPSULAS DE MATICO

de Grimault y Compañía, Farmacéutico en París

Estas cápsulas contienen el aceite especial de **Mático** asociado con el bálsamo de copaiba y solidificado por la magnesia calcinada. Están cubiertas de una envoltura de glúten que las hace inalterables.

La esencia del **Mático**, además de su actividad especial, posee la propiedad de desinfectar por completo el bálsamo de copaiba y de hacerlo soportar bien por el estómago. Por fin, contrariamente á las cápsulas de gelatina, que se disuelven en el estómago, las cápsulas de **Mático de Grimault y Compañía**, merced á su cubierta de glúten, sólo se disuelven en su entrada en el intestino, lo que les da una acción rápida y directa sobre los órganos genitales y urinarios.

Son de una actividad sin igual en el tratamiento de la **blenorragia**, de la **cistitis del cuello** y de las **afecciones catarrales de la vejiga**.

*Dosis.* — De 8 á 12 cápsulas diarias, tomadas, dos por hora, una hora ántes de las comidas ó dos horas despues.

## VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que, léjos de ser inactiva esta sal como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija, trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo: Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicacion de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.

*Indicaciones.* — Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

*Dosis.* — Dos á seis cucharadas por dia.

DEPOSITO: Dusart, Farmacéutico, 8, rue Vivienne, en PARIS



# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad Ginecológica. — Ateneo de Internos. — **Sección de Madrid:** El monismo en Alemania. — Nuevas disposiciones sobre la contribución industrial. — Más sobre la dirección dada hoy á los estudios médicos. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — Laringología. — Parálisis de las cuerdas vocales. — **Sección práctica:** Sobre el carbunco (á propósito de una observación clínica). — **Prensa médica:** *Extranjera.* — I. De la oftalmoscopia en las enfermedades del oído. — II. Riñon de pélvis doble con un solo uréter. — III. Ensayos de vacunación con linfa vacuna aséptica. — IV. De la dentición y sus accidentes. — **Sección oficial:** Monte-pío facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — ATENEO DE INTERNOS

El viernes 3 del corriente inauguró la Academia Médico-Quirúrgica los trabajos de la Sección de Cirujía, dándose con este motivo principio á la discusión del tema *Ventajas que ha reportado á la Cirujía moderna el tratamiento de las enfermedades de los huesos*, explicado por el joven profesor del Hospital de la Princesa Sr. Mariani.

Si no tuviera este señor suficientemente demostradas sus poco comunes condiciones de orador fácil y profundo, hubiérase con seguridad acreditado de tal al desarrollar el importantísimo tema que creemos dará lugar á un debate tan interesante como animado. Extendióse el orador principalmente en largas consideraciones histológicas acerca de las enfermedades de los huesos, y bosquejó á grandes rasgos las indicaciones que este interesantísimo género de conocimientos ha reportado á la ciencia moderna.

La sesión que celebró esta misma Academia en la noche del martes último fué de un interés creciente con relación á las anteriores. Concluyó el Sr. Ustáriz su discurso comenzado en la sesión anterior, y lo hizo ocupándose de la organización de las escuelas alemanas, inglesas, rusas, italianas y españolas, mostrando la superioridad de las primeras sobre todas las demás. Este discurso del joven y distinguido cirujano del Hospital de la Princesa ha sido, sin duda, el más doctrinal de cuantos en el curso del actual debate se han pronunciado.

Siguió en el uso de la palabra el Sr. Santero, que defendió al Profesorado de los ataques del Sr. Ustáriz; aseguró que existía hoy libertad de enseñanza, y combatió de tal manera al positivismo, que obligó al Sr. Cortezo á salir á la palestra,

El discurso del Sr. Cortezo fué brillante, y la defensa que hizo de los fundamentos de la escuela positivista el párrafo más notable de toda su peroración, que, de simple respuesta á una alusión personal, pasó — por excesiva tolerancia ó aturdimiento del señor presidente — á un discurso de exposición y de ataque, en el cual hubo para todos los gustos; de tal modo, que al fin resultó más encendido el debate, y unos y otros polemistas con ganas de responder á varias de las afirmaciones hechas por nuestro compañero de redacción.

Para complemento dirémos, que en el salón ya no cabía el público, y que los socios llenaban los escaños de la plataforma.

\* \* \*

En la Sociedad Ginecológica terminó su discurso el Sr. Pulido, y comenzó una interesante disertación, sobre las desviaciones uterinas, el distinguido catedrático de la Facultad de Medicina D. Antonio Gomez Torres.

\* \* \*

En esta semana ha celebrado el Ateneo de Alumnos internos de la Facultad de Medicina, bajo la presidencia de los Sres. Creus, Esquerdo y Sanchez Ocaña, la sesión de apertura con que, según es de rigor, comienzan todas las sociedades las tareas del curso.

Numerosa fué la concurrencia, tanto en los sitios destinados al público como en los escaños reservados para los señores socios.

El Sr. Guerra y Cortés fué el encargado de pronunciar el discurso inaugural, que versó sobre la coexistencia de la Medicina y la Civilización, y de dar cuenta de los trabajos realizados en el curso próximo pasado por la Asociación lo fué el secretario Sr. Armada, quien, lo mismo que el Sr. Guerra, fué objeto de los plácemes de la concurrencia.

DECIO CARLAN.

MADRID 12 DE FEBRERO DE 1882

## EL MONISMO EN ALEMANIA

HÄCKEL

I

De un excelente artículo suscrito por D. Nolen, é inserto en la *Revue philosophique de la France et de l'Etranger*, tomamos la siguiente crítica de la doc-



trina de Hæckel, que cuenta entre los médicos españoles con algunos prosélitos más ó menos inconscientes, permitiéndonos agregarle notas que, sin perjuicio de la integridad del texto, sirvan para indicar nuestra opinion acerca de las importantes cuestiones que en este escrito se debaten. Oigamos, pues, al Sr. Nolen.

El joven y ardiente naturalista de Jena, Ernesto Hæckel, fué el primer intérprete del monismo en su *Morfología de los organismos* (1866), donde celebra con inspirada entonacion los beneficios del nuevo Evangelio. No halla su impaciente fe palabras bastante duras para calificar á sus contradictores y á los tibios. El gran sacerdote de la nueva iglesia trata á sus adversarios como á los peores herejes. En esta primera obra es en la que más interesa sorprender el genio de Hæckel; en ninguna otra parte resaltan más las cualidades y los defectos del hombre y de la doctrina. Fascina en ella, á primera vista, la extension de los conocimientos y la riqueza de la imaginacion, y hay que hacerse violencia para conservar la sangre fria que la crítica exige. Es, por otra parte, la obra una composicion escrita bajo una sola idea, y no simplemente, como la *Historia natural de la Creacion* y la *Antropología*, una coleccion de lecciones destinadas á un auditorio de profanos. Las cuestiones de principios y de métodos ocupan en ella más espacio que en los siguientes escritos; abunda en citas de poetas, y sobre todo de Goethe, que figuran al frente de cada capítulo. Aquí, pues, conviene sorprender el espíritu general de la doctrina, que dan á conocer las demas obras en sus aplicaciones particulares.

El IV libro del primer volumen, titulado *Metodología de los organismos*, merece especialísima atencion. Los seis capítulos en que le divide, tratan sucesivamente: 1.º, de la experiencia y de la filosofía; 2.º, del análisis y de la síntesis; 3.º, de la induccion y de la deducccion; 4.º, del dogmatismo y de la crítica; 5.º, de la teleología y de la causalidad; 6.º, del dualismo y del monismo.

La conviccion comun que los inspira es que la ciencia y la filosofía son cosas idénticas, que tienen el mismo objeto é igual método; por último, que la experiencia encierra todo nuestro conocimiento de la realidad. «Por nuestra parte, tenemos la opinion inquebrantable de que en la ciencia verdadera no es posible separar la experiencia de la filosofía; no es aquella sino el grado más ínfimo, y ésta el más elevado del conocimiento. Toda ciencia verdadera es filosofía; toda verdadera filosofía es ciencia; y, en este sentido, toda la verdad filosófica es la filosofía de la Naturaleza» (1).

(1) La ciencia y la filosofía tienen un aspecto bajo el

Si los sabios han estado tan largo tiempo en desacuerdo con los filósofos, es porque los primeros no conocían con el nombre de filosofía más que el dogmatismo quimérico de los teóricos de la escuela de Hegel, y los segundos se habían conservado totalmente extraños á los descubrimientos, indiferentes á las investigaciones de la ciencia (1). Así, pues, la nueva filosofía de la naturaleza, sólo en el nombre se parecerá á la de Schelling. Hæckel se lisonjea de reanudar la serie, interrumpida desde Kant, de los filósofos que eran al mismo tiempo hombres científicos, y á los que debieron su fuerza y su prestigio las escuelas de Descartes y de Leibnitz.

La realidad, así en conjunto como en sus pormenores, sólo es accesible á los instrumentos que utiliza la ciencia, al cálculo y á la experiencia, y la hipótesis sólo sirve para guiar, facilitar ó suplir provisionalmente su uso. Donde no llegan el cálculo y la experiencia, cesa la ciencia; pero debe añadirse que cesa también para nosotros la realidad (2). Dáse el nombre de mecanismo al método científico que acabamos de definir. No hay, pues, sitio alguno para la teleología, para la investigacion de las causas finales, ni en el conjunto ó en los pormenores del mundo, ni en la explicacion de los organismos, ni en la de las combinaciones de la pura materia. Un plan, un designio, un tipo, una idea directiva de la evolucion de la materia en la formacion de los individuos y de las especies, ó en la armonía de las partes del Universo, son otros tantos objetos inaccesibles al cálculo y á la experiencia, y, por lo tanto, extraños á la ciencia, extraños á la realidad, puros conceptos del pensamiento humano (3). Fué

cual se confunden; pero ¿no se distinguen también en algo? Aunque sólo atendamos á la estructura de las palabras, vemos que ciencia es saber puro, abstracto, y filosofía es el mismo saber, con la adición, ó más bien el límite, del amor, de la tendencia, de la finalidad, que no aparecen envueltas en la ciencia pura. La filosofía es, si bien se mira, la ciencia en general, pero práctica, experimental, según la realizan los individuos inteligentes en el mundo. Así es cómo están unidas la filosofía y la experiencia; pero la experiencia filosófica es á su vez ciencia ó ideal respecto de la experiencia exterior, á la que se aplica con especialidad, aunque de un modo vicioso en su exclusivismo, la calificación de realidad. No se trata, pues, de dos experiencias que sólo se distinguen en el grado ó cantidad, sino que se distinguen en la calidad, porque, si la una es exterior, la otra es interior; si la una representa la realidad material, la otra representa la idea ó la realidad ideal. — N.

(1) Ciertamente, el filósofo ha de ser práctico, y el sabio práctico ha de ser filósofo, para que tengan estos dos polos puntos de contacto; pero ¿se infiere de aquí que todo haya de encerrarse en una sola práctica ó experiencia? ¿No resultan, por el contrario, dos experiencias distintas, aunque relacionadas entre sí? — N.

(2) Proposición exacta, pero que establece un límite de la ciencia con el cual debe contarse al formular un sistema que todo lo comprenda. — N.

(3) Aquí está el error fundamental de la doctrina de Hæckel. Después de haber reconocido que la ciencia y la realidad tienen un límite, olvida que este reconocimiento obliga á incluir el límite en todo sistema que se proponga



una debilidad en Kant, fuente copiosa de todas las aberraciones de la metafísica *à priori*, haber creído que la naturaleza viva no es un objeto de conocimiento, sino sólo de contemplación, porque no bastan, según él, las fuerzas motrices de la materia para explicar la organización (1). Después de haber demostrado, en sus *Principios metafísicos de la Ciencia*, que todo en la naturaleza material tiene un origen mecánico y debe explicarse por la intervención de las fuerzas motrices en su calidad de causas mecánicas, creyó Kant, en la analítica del juicio teleológico, que era forzoso reconocer que hay algo en la naturaleza material, á saber, el organismo y la vida, que no puede tener un origen mecánico, ni explicarse por las fuerzas motrices, en cuanto causas puramente mecánicas. Aquí presenta su talon de Aquiles la filosofía kantiana.

Pero la doctrina de la evolución ha refutado victoriosamente este error de Kant. El mecanismo de las leyes de la herencia y de la adaptación basta para dar cuenta de todos los fenómenos biológicos que no se dejan reducir á las leyes físico-químicas (2). Las mismas leyes biológicas no son más que un modo más complejo de las leyes generales de la materia (3). El dualismo de la materia y de la vida no es más tolerable que el del reino animal y el reino humano, ó el de la sensibilidad y la razón. El ser

es uno, y sus propiedades se derivan unas de otras; la materia engendra la vida, como ésta produce la sensibilidad, que, á su vez, da nacimiento á la razón. Tal es la condición indispensable para que pueda constituirse verdaderamente la teoría de la evolución, y sobre las ruinas del antiguo dualismo se elevará el monismo del porvenir, único merecedor de este nombre, porque toma á su cargo demostrar que el ser es siempre el mismo y sólo difiere en sus diversos grados, hallándose do quiera sometido á unos mismos principios de explicación, á las puras leyes del mecanismo científico.

Este monismo, á diferencia del de los antiguos filósofos, sólo toma sus argumentos de la experiencia (1). Profesa el más profundo desden hacia las construcciones *à priori*, cuya materia y bosquejo saca el espíritu de sí propio por un esfuerzo tan ingenioso, pero más estéril, que el de la araña. Desecha esa intuición espontánea de lo absoluto, que revela á Hegel la última palabra de las cosas, y que tan ingeniosamente se ha comparado á un pistoletazo metafísico.

El monismo de Hæckel se declara resuelto á pedir exclusivamente á la ciencia los más altos principios, de igual modo que los datos más familiares del sistema.

Veamos ahora lo que le enseña sobre la materia, la vida, las especies, el hombre y Dios.

«La materia y la cantidad de fuerza que le es inherente, son ilimitadas en el tiempo y el espacio, eternas, infinitas» (2). Nos atenemos á la teoría de Kant y de Laplace sobre la formación de la Tierra, y á la teoría atómica en química, mientras estén de acuerdo con los hechos observados y no las reemplace otra teoría mejor.

Pero la materia es inseparable del espíritu. Según

(1) Ceguedad inaudita es decir que el monismo absoluto depende de la experiencia exterior. ¿En qué experimento sensible ó de laboratorio se enseña ese ser único, que todo lo comprende, y en el que están confundidas y como borradas las más enormes diferencias? ¿Cómo no salta á los ojos de la razón que ese fantasma del panteísmo es simplemente una idea, irrealizable en la Naturaleza? ¿Y cómo no admitir desde entonces, como punto forzoso de partida, este dualismo indispensable de la idea y de la realidad, por más que la idea, relativamente á la realidad exterior, pueda representar la unidad del sistema, así como la Naturaleza representa la diversidad? La unidad es necesaria en cuanto es necesaria la idea; la diversidad es indispensable en cuanto lo es también la Naturaleza. ¿Miramos ahora sistemáticamente la diversidad y la unidad misma como diversidad, y queremos reducirla á la unidad en virtud de las exigencias de la idea? Pues contra este procedimiento, cuya legitimidad no hay que poner en duda, se hace también preciso reconocer como legítimo el procedimiento de la Naturaleza, que analiza y disgrega á medida que la idea sintetiza y unifica. Esta es toda la verdad que conocemos y sentimos, viviendo á la par como cuerpos y como espíritus, esto es, como hombres. — N.

(2) Hé aquí otro concepto puro, que no puede realizarse en experimento alguno, porque ningún experimento puede ser infinito ni eterno. — N.

comprender la realidad y la ciencia. Como consecuencia de este olvido, renuncia á conciliar con su concepto del Universo la espontaneidad y la libertad, la finalidad y el sentimiento; se encierra en la prisión del fenómeno y de la materia exterior ó representada, y pierde la facultad de explicar la oposición entre la idea y la realidad fenomenal por la misma necesidad de la oposición originaria entre todas las cosas en general y su imprescindible límite. Desprovisto desde entonces el sistema del contrapeso que le mantiene en equilibrio, se desplomará en el vacío del error exclusivista. — N.

(1) Ésta, por el contrario, es una verdad palmaria, que Kant hubiera debido establecer, no solamente por consideraciones tomadas del juicio teleológico, sino por la contemplación del principio sintético de toda filosofía. La vida, lejos de resultar de algo que le sea extraño, es el campo indispensable de toda investigación científica y de toda realidad. Como realidad y como idea, entraña el límite indispensable para todas las cosas, y ni es toda conocida ni toda desconocida; ha de ser siempre conocida en parte, y desconocida también en otra parte. — N.

(2) Imposible parece que se sostenga esta teoría de buena fe. ¿Acudir á la herencia de la vida para explicar la vida que se hereda! No se trata ahora de saber cómo se conserva, sino cómo nace, el fenómeno biológico. — N.

(3) No cabe mayor inexactitud. La ley biológica no es una ley mecánica más compleja, como dicen Hæckel y todos los positivistas, sino un límite de todas las leyes de la materia pura. La materia pura no vive, y, cuando comienza la vida, comienza también un límite ó una negación parcial de este *no vivir*; negación que, si bien se agrega á lo no vivo, constituye el término original de una nueva función, formalmente excluido de todas las funciones físico-químicas. Por más complejo que sea un mecanismo, no se convertirá en ser viviente si no se niega de algún modo el mecanismo puro. Lo puramente mecánico no puede, sin contradicción manifiesta, ser viviente al propio tiempo y desde el mismo punto de vista. Tanto valdría decir que el ser vivo equivale experimentalmente al ser muerto. — N.



dijo Goethe, la materia sin el espíritu, el espíritu sin la materia, ni pueden existir ni obrar. El espíritu, el alma, son expresiones superiores, complejas ó diferenciadas de una misma función, que llamamos *fuerza*, sirviéndonos de una palabra muy general, y la fuerza es una función de toda materia (1).

De muy buen grado suscribirá la mayoría de las personas doctas la primera parte de esta teoría sobre la materia; pero ¿quién admitirá la segunda como expresión de la verdad científica? Bien se le alcanza á Hæckel la objeción, y por eso envuelve su texto mismo en fórmulas oscuras, complaciéndose en invocar la autoridad de un poeta.

En otro lugar, en la *Perigenésis de los plastídulos*, trata de ensayar una sombra de demostración: «Sin la hipótesis de un alma del átomo, serían inexplicables los más vulgares y más generales fenómenos de la química. El placer y el desagrado, el deseo y la aversión, la atracción y la repulsión, deben ser comunes á todos los átomos. ¿Cuál es, efectivamente, la base fundamental de la doctrina admitida por la generalidad de los químicos, de la afinidad electiva de los cuerpos, sino la de suponer inconscientemente que, en realidad, los átomos que se atraen ó se rechazan se hallan dotados de ciertas tendencias, y que, al obedecer á estas sensaciones ó impulsos, poseen también la voluntad y la capacidad de aproximarse ó alejarse los unos de los otros?»

«Representándonos de esta suerte, desde el punto de vista mecánico del monismo, toda materia como positiva, todo átomo como dotado de un alma atómica, no creemos merecer la acusación de materialismo» (2).

Pero dudamos que estas últimas declaraciones sean más del agrado de los entendidos en la materia que las poéticas visiones de la morfología.

Veamos si la ciencia suministra mejores argumentos para explicar mecánicamente los orígenes de

(1) Pero ¿vale tanto decir materia como decir fuerza? Entonces, ¿para qué dos palabras? Y, si aún aquí se conserva cierta distinción, ¿qué viene á ser del principio fundamental del monismo? Por lo demás, querer que las fuerzas físicas, vivientes, sensitivas é intelectuales, no se distinguan sino por su complejidad ó por su grado, es otra hipótesis arbitraria, que sólo puede aceptar como buena la ciega tendencia á sistematizar á cualquier costa. Por más que una fuerza física se complique ó se aumente, ¿pasará nunca de ser una fuerza física más ó menos grande, ó un agregado de fuerzas físicas? — N.

(2) Siempre el dualismo inconsciente presentado con la máscara de monismo. Se quiere huir de la necesidad del espíritu humano enfrente del mundo exterior, y se cae en la necesidad de un alma para cada átomo. ¡Si al menos esta última necesidad explicara á la primera! Pero sucede precisamente lo contrario, porque la generalidad más comprensiva es la de la inteligencia en sus relaciones universales de causalidad y de finalidad, de las cuales es sólo un caso particular la fuerza física ó representada del mundo exterior. — N.

la vida. Parécele á Hæckel que se resuelve el problema por la teoría del carbono, detenidamente expuesta en la *Morfología* y resumida en la lección 13.ª de la *Historia de la Creación*.

«Gran triunfo ha sido para la biología moderna, y especialmente para la histología, el de haber podido referir á elementos materiales el milagro de los fenómenos vitales, demostrando que las propiedades físicas y químicas, infinitamente variadas y complejas, de los cuerpos albuminoideos son las causas esenciales de los fenómenos orgánicos y vitales.» Y más adelante: «Las propiedades especiales físico-químicas del carbono, y, sobre todo, la semi-fluididad y la inestabilidad de los compuestos carbonados albuminoideos, son la única causa mecánica de los fenómenos particulares de movimiento que distinguen los organismos de los inorganismos, y que, en un sentido más restrictivo, se llaman la vida» (1).

El reino de los protistas ha permitido á Hæckel estudiar las primeras manifestaciones de la actividad vital, las primeras transformaciones biológicas de la materia.

Hæckel considera la sustancia amorfa conocida con el nombre de *Bathybius*, y cuya presencia en el fondo de las mares se halla, al parecer, acreditada por múltiples exploraciones, como representativa del estado más rudimentario de la materia viva, y como eslabón que permite sorprender el paso á esta última desde la materia bruta (2). Esta sustancia primera, que conviene designar con el nombre de *plasma* ó materia plástica, ajena todavía á toda forma, es la matriz común de donde se derivan todas las formas. En su estado de sencillez, de indiferenciación morfológica, desempeña, sin embargo, todas las funciones de la vida, la nutrición y la reproducción, la sensación y el movimiento. Los plastídulos que la componen se hallan además dotados de memoria, como ya lo había presentado Ewald Hering en un escrito sobre la memoria considerada como función general de la materia organizada (1870). Esta memoria inconsciente de los plastídulos determina un movimiento molecular característico. «La herencia es la memoria de los plastídulos, como la variabilidad es su receptividad. La primera produce la estabilidad, la segunda la variedad de las formas organizadas».

(1) ¿Cómo, por más que se utilice, se ha de concebir primero causas físicas, es decir, causas de fenómenos físicos y hacer luego que estas causas, sin dejar de ser lo que son, se conviertan en vitales? Y si, para hacerse vitales, tienen de algún modo que dejar de ser físicas, ¿no indica esto que, al consignar lo físico como principio único, incurriamos en un error, y que hay, además, que tomar en cuenta otro principio distinto del físico, aunque coordinado con él? — N.

(2) Este paso es puramente fantástico. No hay intermedio entre lo vivo y lo no vivo, ni puede decirse propiamente que hay *materia viva*, sino *seres vivos*. Hay, pues, entre la materia bruta y el ser vivo la diferencia capital de ser á no ser. — N.



las.... En formas orgánicas muy desenvueltas y variables, los plastídulos han olvidado y aprendido mucho.»

No es, á la verdad, más difícil admitir la memoria de los plastídulos que el alma de los átomos; pero ¿se concibe que Hæckel presente formalmente una y otra suposición como hipótesis científica? Y, por otra parte, ¿qué se puede pensar de la teoría del Bathybius, después de haber visto á Möebius reducir este pretendido organismo á un depósito terroso de apariencia gelatinosa, con aplauso de los naturalistas reunidos en Hambourg? Sin pronunciar un fallo terminante sobre una cuestión en que tantos ilustres sabios han emitido juicios contradictorios, ¿no es prudente, hasta nueva orden, considerar como problemática la existencia del Bathybius? (1).

Resulta, pues, que ni el problema de los orígenes de la vida, ni el de la esencia de la materia, han recibido de la doctrina de Hæckel la prometida solución.

## NUEVAS DISPOSICIONES

### SOBRE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL

Considerando de verdadero interés para las clases médicas el conocimiento de lo que se ha resuelto, sobre el asunto que sirve de epígrafe, en la ley de 31 de Diciembre último, promulgada en la *Gaceta* de 1.º de Enero de este año, y en el reglamento general para la imposición, administración y cobranza de dicha contribución, aprobado por real decreto de la misma fecha, y publicado en el periódico oficial de 5 de Enero de este año, vamos á estampar á continuación las principales disposiciones que encierran la ley y el reglamento, á fin de que nuestros suscriptores estén informados de una materia que tanto les importa, y principalmente de los deberes que se les impone y de los derechos que pueden hacer valer, si en algun caso lo creyeran conveniente á sus intereses ó á su dignidad profesional. Advertiremos, además, que el reglamento y las tarifas tienen el carácter de provisionales, y que en el real decreto de aprobación se dice *que regirán hasta que, oído el Consejo de Estado, se dicten los definitivos*.

En la ley se autoriza al Gobierno para reformar el reglamento y las tarifas, con arreglo á las utilidades actuales de

(1) Adviértase cuán vano es el empeño de demostrar el supuesto paso de la materia bruta al sér viviente. Para que se comprueben las funciones más elementales de la vida, es preciso encontrar ya al sér vivo sustituyendo su unidad y su espontaneidad á la multiplicidad y á la fuerza, determinada y calculable, del cuerpo no organizado. El sér vivo nace y muere; pasa, en cuanto tal individuo, de la nada á todo, y de todo á nada. El plastídulo de Hæckel, dado que se comprobara su existencia, no adelantaría en manera alguna la deseada solución del problema. Sería siempre un sér vivo, y el origen de su vida tan misterioso como el de todos los que disfrutan semejante privilegio. Todo lo que cambia ó se hace distinto de sí mismo viene, bajo el aspecto de la cualidad que cambia ó aparece de nuevo, de la nada ó de lo incomprensible. ¿Cuánto más incomprensible no será el origen del elemento que necesita combinarse con el mundo físico-químico para constituir un sér viviente! — N.

las diversas industrias, y para que establezca mayor número de bases de población y aumente las clasificaciones de cuotas, á fin de que exista mayor equidad en la tributación. Se dispone también que continúe subsistente el derecho de agremiación para el señalamiento de cuotas; pero reservándose la Administración el nombramiento de la mitad de los representantes de las clases y repartidores, y la intervención en el repartimiento y en las reclamaciones de agravio resueltas por los gremios, las cuales serán apelables: que pueda ampliarse al *óctuplo* el *cuádruplo* de cuotas que establecía el reglamento anterior, y rebajarse á la octava parte de cuota el mínimo repartible: que se cree un cuerpo de inspectores de este impuesto, con el carácter de funcionarios del Estado: que continúe expedita la acción pública para denunciar las ocultaciones, que serán retribuidas inmediatamente á costa del defraudador; y que los Ayuntamientos podrán recargar las cuotas del Tesoro en un 18 por 100 para cubrir las atenciones municipales.

De conformidad á lo preceptuado en dicha ley, y con arreglo á sus prescripciones, el Gobierno ha formado el reglamento de la contribución industrial, que consta de 133 artículos, y al cual van unidas cinco tarifas, incluyendo la especial de patentes, y 10 modelos.

En el capítulo 1.º del reglamento, que trata de las *Bases generales de esta contribución*, se dispone, entre otros particulares:

Art. 3.º Que esta contribución se compone: 1.º, de una cuota fija para el Tesoro, que es la establecida en las tarifas; 2.º, de los recargos que las leyes autoricen en favor de las provincias y de los municipios; y 3.º, de un 6 por 100 sobre la suma de las cantidades anteriores, para gastos de formación de matrículas, cobranza y partidas fallidas.

Art. 4.º Las cuotas serán prorrateables, íntegras y de patente. Las *primeras* se devengarán con arreglo al tiempo por que se ejerza la industria, liquidándose, en los casos de altas y bajas, por meses completos, cualquiera que sea el día en que comience ó termine el ejercicio de la industria. Las segundas, determinadas expresamente en las tarifas, se devengarán totalmente, cualquiera que sea el tiempo que durante el año se ejerza la industria. Las de *patente*, no sólo serán íntegras, sino que se exigirán de una sola vez, al comenzarse el ejercicio de la industria ó el año económico. (Las cuotas que han de abonar los profesores de ciencias médicas se consideran como prorrateables para los facultativos civiles, y como de *patente* para los militares que, además de su cargo, ejerzan libremente la profesión.)

Art. 5.º Cualquiera que sea el tiempo que se viniese ejerciendo la industria, sin estar incluido en matrícula, solamente podrán exigirse del contribuyente las cuotas de las dos últimas anualidades.

Art. 6.º La base de población para fijar las cuotas de las industrias que contribuyan con arreglo á ella será la que corresponda con arreglo á la población de derecho que conste en el último censo oficial, general ó parcial, aprobado por el Gobierno, deducidos los arrabales ó barriadas que disten más de 500 metros del casco de la población.

Art. 7.º Las industrias que se ejerzan en las barriadas y arrabales que disten del casco más de 500 metros, contados desde la última casa de aquél, por el camino ó senda practicable más corto, contribuirán con arreglo á la base inmediata inferior que corresponda á dicho casco. Las que se ejerzan en barriadas ó arrabales que disten más de 1.500 metros del casco, contados en la forma determinada en el párrafo anterior, contribuirán por la última base de población.

El capítulo 2.º trata de las *Reglas para la imposición*, y



contiene, entre sus artículos más interesantes, los siguientes:

Art. 15. Los trabajos para la formación de la matrícula industrial comenzarán en todas las poblaciones el día 1.º de Abril, debiendo estar terminados y aprobados el día 20 de Junio.

Art. 19. Los industriales de clases agremiadas que se den de alta después del 1.º de Mayo de cada año, figurarán inmediatamente en la matrícula y en la lista del gremio respectivo; pero satisfarán sólo con arreglo á la cuota de tarifa por el resto del año económico y todo el ejercicio inmediato, á no ser que estén comprendidos en el núm. 2.º del art. 58.

Art. 30. Ningun industrial pagará cuota separada por el local que tenga destinado exclusivamente á depósito de los géneros ó artículos propios de su comercio, siempre que éstos sólo le sirvan para el surtido de su almacén ó tienda, y que el depósito se halle situado en la misma población y esté completamente cerrado al público. Pero si en ese depósito hiciera alguna venta en cualquier forma, pagará la respectiva cuota.

Art. 31. No se consideran especuladores en granos y otros artículos los médicos, cirujanos y farmacéuticos que se concreten á vender los que reciben en pago de sus respectivos servicios.

Art. 42. Para facilitar la distribución equitativa de la contribución, se constituirán en gremio todos los individuos que en cada población ejerzan una misma industria de las comprendidas en las tarifas 1.ª y 4.ª, y en las señaladas en las demás con la letra A. La agremiación es obligatoria, siempre que en cada distrito municipal ejerzan las industrias correspondientes tres ó más individuos, y cinco ó más en las capitales.

Art. 44. Cada gremio está obligado á repartir el importe de tantas cuotas de tarifa cuantos sean los individuos que le constituyan, deducidas las reducciones que respecto de algunos establece la tabla de exenciones. De la falta de observancia de este precepto serán responsables los síndicos y clasificadores.

Art. 45. Los cargos oficiales en los gremios son: 1.º, los síndicos, verdaderos procuradores del gremio, encargados de presidir las juntas del mismo, cuando no asista á ellas la autoridad del ramo en la capital ó su delegado, el administrador del partido ó el alcalde; de representar y defender los intereses de los asociados y de auxiliar á la Administración, en todos los casos que ésta reclame su cooperación oficial para ilustrar sus decisiones. 2.º Los clasificadores, encargados de dividir en grupos á los agremiados, para repartirles el importe de las cuotas correspondientes al gremio.

Art. 46. Cuando un gremio no pase de 10 individuos, sólo podrá nombrar un síndico; cuando exceda de 10, deberá nombrar dos síndicos, sea cualquiera el número de personas que lo forme. La elección sólo puede recaer en industriales á quienes en los repartos de los dos años anteriores haya correspondido satisfacer una cuota igual, cuando menos, á la señalada en las tarifas y clase correspondiente; hallándose, además, corrientes en el pago de la contribución al ser convocado el gremio. Los industriales elegidos síndicos por un gremio en dos años consecutivos, no podrán volver á serlo durante otros dos años.

Los clasificadores serán uno por cada grupo ó clase de las en que se hubiera dividido el gremio el año anterior al en que deba surtir sus efectos el reparto.

Art. 47. La designación de los clasificadores se hará mitad por la Administración y mitad á la suerte, y sólo podrá

recaer en individuos que se hallen al corriente en el pago de la contribución.

Art. 48. Los cargos de síndicos y clasificadores son gratuitos y obligatorios. Son causas únicas de excusa para los mismos las siguientes: 1.ª, haber cumplido 60 años; 2.ª, padecer imposibilidad física notoria; 3.ª, ser militar ó empleado civil; 4.ª, hallarse ausente, ó tener que ausentarse de la población en la época en que se hacen las matrículas.

Art. 49. La elección de síndicos se hará en Junta de gremio, en la forma siguiente:

1.º La autoridad que forme la matrícula en la población anunciará la reunión del gremio en el local en que ejerce sus funciones, fijando el día y la hora, con tres días á ménos de anticipación. El anuncio se hará por medio de carteles en los sitios acostumbrados, y además por su inserción en el *Boletín oficial* y en uno ó más periódicos, de los haya.

2.º Presidirá la Junta la autoridad que la haya convocado ó un delegado suyo, haciendo de secretarios los que se reconozcan como más jóvenes entre los concurrentes.

3.º Acordado el número de síndicos que deba elegirse con arreglo al art. 46 de este reglamento, se hará la elección por votación nominal, declarándose elegidos á los que obtengan la mayoría relativa de los votos emitidos.

4.º Terminada la votación, y si no resultase con incapacidad legal ninguno de los elegidos, el presidente declarará constituido el gremio. Si alguno de aquéllos no reuniese las condiciones determinadas en el art. 46, se procederá en el acto á nueva elección, declarándose constituido el gremio cuando todos los síndicos estén elegidos y tengan las referidas condiciones.

Art. 50. Verificada la elección de síndicos, se procederá á la de clasificadores en la forma siguiente:

1.º El presidente, asistido de los síndicos, si se hallan presentes, y en su defecto de los dos industriales que hayan sido reconocidos como más jóvenes, y que harán de secretarios, anunciará el número de clasificadores que deban de ser nombrados, conforme al de grupos ó clases en que se hubiese dividido el gremio en el año inmediato anterior al en que haya de surtir sus efectos el nuevo repartimiento, y dará lectura del nombre de los industriales comprendidos en ellos.

2.º Inmediatamente se procederá á extender, si ya no estuvieran, tantas papeletas cuantas sean las clases en que estuviese dividido el gremio, y cualquiera de los secretarios á excitación del presidente, separará un número igual á la mitad de los clasificadores que deban elegirse. Verificada la designación de clases, de que deban salir los clasificadores nombrados por el gremio, se procederá á la elección por medio de tantas papeletas cuantos sean los individuos de cada uno, haciéndose el escrutinio por clases de mayoría menor, y sacándose una papeleta por cada clasificador.

3.º Terminado el escrutinio con la extracción de tantas papeletas cuantos sean los clasificadores que deba elegir el gremio, la Administración procederá á nombrar los que faltan, designando uno por cada una de las restantes clases, y si todos ellos resultan con capacidad legal, el presidente los proclamará como tales clasificadores.

Art. 52. El nombramiento para los cargos de síndicos y clasificadores se notificará por el presidente á los interesados por medio de oficio. Las excusas deberán presentarse ante la referida autoridad dentro de los tres días siguientes al en que se notifique el nombramiento. Transcurrido dicho plazo, no se admitirá excusa alguna. Las presentadas en tiempo hábil deberán justificarse debidamente, y resolverse



se en un plazo que no exceda de cinco días, contados desde su presentación.

Art. 53. Los industriales nombrados síndicos de un gremio, que dejasen de cumplir en cualquier ocasión las obligaciones que les impone su cargo, incurrirán en multas, que variarán desde 10 á 100 pesetas; y los clasificadores que, citados en debida forma, no concurriesen á las Juntas de clasificación y reparto de cuotas, incurrirán también en multas, que variarán de 10 á 20 pesetas.

Art. 54. Si en el día y hora señalados, después de una razonable espera, no concurriese individuo alguno del gremio para el nombramiento de síndicos y presenciar el escrutinio de clasificadores, ó si los reunidos se negasen á declarar y á votar, la Administración nombrará de oficio á todos los que hayan de desempeñar dichos cargos.

Art. 55. Cuando los síndicos y clasificadores notasen que en la lista correspondiente no están incluidos todos los individuos de un gremio, lo pondrán en conocimiento de la Administración, para que se proceda á instruir el oportuno expediente. Continuarán, sin embargo, las operaciones de repartimiento.

Art. 56. La clasificación de los agremiados y la distribución entre ellos del cupo correspondiente al gremio, se hará en la forma siguiente:

1.º La Administración señalará á los síndicos el día en que haya de quedar hecha la clasificación y el reparto.

2.º Con el oficio que se dirija á los síndicos, se acompañará copia del registro del gremio, y una relación de los individuos contra los que se siga procedimiento de apremio, y de los que se presume que puedan resultar fallidos; pudiendo, además, los síndicos y clasificadores examinar dentro de la oficina cuantos antecedentes necesiten para el desempeño de su cometido.

3.º Recibida por los síndicos la lista del gremio, procederán, en unión con los clasificadores, á establecer las bases á que hayan de ajustarse para verificar el reparto, teniendo en cuenta las utilidades de cada industrial, presumibles ó demostradas por cualquiera de los medios conducentes á formar juicio exacto ó aproximado, y harán constar dichas bases en un acta, que deberá formar la cabeza del reparto.

4.º Con todos los antecedentes y datos expresados, los síndicos y clasificadores harán la distribución del gremio en las clases que crean convenientes, asignando la cuota gremial á cada uno, de manera que el importe de ellas sea igual al total señalado al gremio.

La cuota gremial no podrá exceder del óctuplo, ni bajar de la octava parte de la correspondiente cuota de tarifa.

5.º Una vez terminado el reparto, el presidente mandará formar la lista de los agremiados por el orden correlativo de su clasificación, expresando la cuota gremial asignada á cada uno. Este documento será firmado por el presidente, los síndicos y los clasificadores, y se remitirá de oficio á la autoridad ó funcionario que haya de formar la matrícula general, una vez terminado el juicio de agravios.

Art. 57. En los gremios que cuenten menos de 15 industriales, podrán éstos presenciar, sin voz ni voto, las operaciones de clasificación y reparto de cuotas. En los que excedan de dicho número, sólo se admitirá á que presencien las referidas operaciones, también sin voz ni voto, á los 10 primeros industriales que se presenten en el local y hora en que se celebre la Junta.

Art. 58. — 2.º Todo industrial de nueva entrada, que se dé de alta después de verificado el reparto del gremio respectivo, satisfará la cantidad que á prorata le corresponda, según la cuota fija. Pero si el industrial se hubiera dado de

baja en el gremio, y solicitara volver al mismo dentro del año, contado desde la fecha de la baja al día en que vuelva á ejercer la industria, se considerará que no ha dejado de formar parte del gremio, y se le impondrá la misma cuota gremial que venía pagando.

3.º Si un industrial se da de baja durante el año económico, después de hecho el repartimiento gremial, se dará de baja su cuota gremial, y no se alterará el repartimiento.

Art. 59. Si los síndicos y clasificadores no quisieran hacer la clasificación y el repartimiento, ó dejaran pasar el plazo que se les señale, después de haber sido advertidos por segunda vez, ejecutará dichos trabajos la Administración, el administrador del partido ó el alcalde, según los casos.

Art. 60. Cuando un gremio no llegare á constar de 10 individuos, nombrará un síndico; pero para su clasificación y repartimiento serán convocados todos sus individuos ante la Administración, el administrador de partido ó el alcalde, según las poblaciones, y una y otra operación se hará por todos ellos.

Art. 61. Por excepción podrá concederse la facultad de dejar de formar gremio, para el reparto de la contribución de cada año, á los industriales para los que es obligatoria la agremiación, siempre que lo soliciten las dos terceras partes de los que hayan figurado en el último reparto del gremio, y que, sumadas las cuotas que se les hubiesen impuesto, representen también, por lo menos, las dos terceras partes del cupo que se les haya señalado por la Administración.

Dicha pretensión deberá deducirse ante la Administración de la provincia, con tres meses de antelación á la fecha en que deba comenzar el año económico á que se refiera, y, con el informe de dicha oficina y el del delegado de su provincia, será resuelta por el Ministerio de Hacienda, sin ulterior recurso. La declaración que recaiga sólo afectará al año económico para el que se haya solicitado.

(Concluirá.)

## MÁS SOBRE LA DIRECCION DADA HOY Á LOS ESTUDIOS MÉDICOS

Enemigo por instinto de los extremos y exclusivismos absolutos, que presentan la ciencia bajo una dicotomía absurda, combato las exageraciones fantásticas en todos sentidos, porque, lejos de ser un adelanto, son en realidad un verdadero retroceso, por más que la pasión y el espíritu de partido los bautice con el nombre de *progreso*; palabra que, por el abuso que se ha hecho en su aplicación, ha venido á significar hoy lo contrario de lo que debiera expresar. Tratándose del hombre y demás seres vivos y de cuanto á ellos se refiera, tanto en el estado fisiológico como en el de enfermedad, es preciso considerar siempre como elementos inseparables la materia organizada y el agente que la alienta, y no olvidar que, aislada la primera y sin el concurso y apoyo de la segunda, obedecería incesantemente á las influencias físico-químicas que sobre ella obran y sería de todo punto imposible su conservación y subsistencia, ni aún por tiempo extremadamente limitado: es de todo punto imposible que un compuesto tan complejo como el cuerpo humano pueda sostenerse inalterado sin una fuerza conservadora que se oponga y resista á las de destrucción ó descomposición que de continuo actúan sobre él. Movido por estas consideraciones publiqué en EL SIGLO, en el año de 1879, un bosquejo



de lo que acerca de la direccion que hoy se da á los estudios médicos consignaba M. P. Garnier en el prólogo del tomo XIV, año 1878, de la ilustrada publicacion que con el título de *Diccionario anual de los progresos de la ciencia é instituciones médicas* da á luz tan prudente como sabio profesor; y hoy, con motivo de lo que leo en EL SIGLO MÉDICO, debido á la erudita y razonada pluma del Dr. Semmola, cuyo título es: *Medicina vieja y Medicina nueva*, no puedo menos de transcribir algunos párrafos, muy apropiados al caso en cuestion, que leo en el prólogo del excelente y eminentemente práctico *Tratado clínico de las enfermedades agudas de los órganos respiratorios*, escrito por E. J. Woillez, médico del Hospital Lariboisière; tratado de que tal vez me ocuparé, si puedo, algo más adelante.

Dicen, pues, así los párrafos insinuados:

«Hoy día, que la histología y la fisiología experimental han impulsado á los observadores hácia el estudio de la anatomía intersticial y de la fisiología patológica, se miran con desden los antiguos trabajos, lanzándose en competencia á esta nueva vía y llegando hasta á decir que la histología y la medicina experimental deben ser la base esencial de la Medicina; exageracion tanto más lamentable, cuanto que penetra en los espíritus inexpertos á expensas de la observacion clinica, relegada al último lugar. No debe olvidarse, sin embargo, que la sana observacion á la cabecera del enfermo es la base más seria de la Medicina práctica que utiliza y se asimila los descubrimientos anatómicos y experimentales, y que no debe reducirse al papel subalterno á que se la quiere confinar.

«Para apreciar debida é imparcialmente la nueva corriente científica es necesario no dejarse guiar por ella, y sí estudiarla, resistiendo al entusiasmo general que provocan las novedades que aquélla promueve. Ver friamente y con imparcialidad es muy difícil, fuerza es confesarlo, cuando se trata de juzgar á sus contemporáneos.

«Esta corriente nos presenta un carácter sobre el que es necesario principalmente fijar la atencion, y sobre lo cual nunca podrá insistirse demasiado: en lugar de hacer marchar de frente las investigaciones científicas y clínicas, cuya asociacion es indispensable, desprecianse las segundas por las primeras. Esto es verdad, sobre todo en Alemania, centro el más activo de los estudios histológicos. Los extranjeros de ultra-Rhin, en su entusiasmo hácia las Ciencias, entusiasmo tenaz que limita siempre en demasia el fin, desdeñando las cuestiones complementarias, anulan la Medicina práctica en provecho de las investigaciones del laboratorio: á éste afluyen los discípulos que, en ciertas localidades universitarias, casi nunca se acercan á los enfermos en las salas hospitalarias. Asimismo se encuentran falseados los estudios clínicos, distrayendo á aquéllos durante horas enteras con los científicos acerca de un solo enfermo. ¿No se omite así el hacer medicina práctica? ¿A qué se reducen con semejante enseñanza el diagnóstico y la terapéutica? ¿Y qué abusos no resultan de esto? Referir á un simple dato físico recogido en el cuerpo humano la importancia de un conjunto de datos diagnósticos útiles, incidir los miembros de un paciente con un bisturí para tomarle un fragmento de músculo que pueda revelar bajo el microscopio la naturaleza de una afeccion muscular, son aberraciones inconcebibles, pero consecuencias naturales del estudio exclusivamente científico de los enfermos.

«Entre nosotros (Francia) se aprecia el valor de los

trabajos histológicos, pero no se les pide más de lo conducente á la determinacion del diagnóstico, del pronóstico y del tratamiento: bajo este punto de vista, la clínica quirúrgica sobre todo ha podido con preferencia utilizar en cierta medida las enseñanzas de la anatomía microscópica, mucho menos, sin embargo, de lo que utiliza desde largo tiempo los conocimientos de la anatomía vulgar; mas la Medicina propiamente dicha no ha podido aún aprovecharse tanto como la Cirujía de la histología patológica á la cabecera del enfermo.

«Para Virchow y su escuela, todo trabajo orgánico de las enfermedades agudas ó crónicas se verificaria exclusivamente en el elemento histológico por excelencia, la célula: en las enfermedades agudas, todo seria inflamacion, desde la irritacion inicial hasta las últimas modificaciones inflamatorias de nutricion. Todo se resume, dice Virchow, en que la inflamacion empieza en el momento en que las células absorben esta cantidad de materiales (los tomados á los tejidos que la rodean) y comienzan á hacerles sufrir modificaciones ulteriores.

«Por otro lado, negándose resueltamente la unidad de la vida en el organismo, y limitándola arbitrariamente á una miriada de centros celulares, se rechaza la influencia nerviosa en la produccion de la inflamacion; se censura como errónea, por una parte su origen por la hiperhemia, y por otra la teoría de los exudados dichos inflamatorios, cuya idea, segun el mismo Virchow, debe ser muy restringida. Mas una cosa es afirmar ó negar, y otra es probar. Si debe admitirse, despues de las investigaciones experimentales de Claudio Bernard, que la inflamacion no es la consecuencia necesaria de la congestion aun prolongada, no es esto una razon para rechazar clínicamente el papel de la hiperhemia en el curso de las enfermedades agudas, y aniquilarla, en una palabra; y porque Virchow explique á su manera, de otro modo que se ha hecho hasta él, los trastornos de nutricion que se ha convenido en llamar exudados inflamatorios, no es esto motivo suficiente para dejar de tener en cuenta los trastornos de nutricion que estos exudados expresan. Hé aquí una consideracion más grave: la patología celular, basada en las modificaciones de la célula, con exclusion de los fenómenos que actúan fuera de ella, no tiene lazos suficientes que la liguén á la observacion clinica, sucediendo lo mismo con las modificaciones que los histólogos han hecho sufrir á la teoría de Virchow: no encontramos aquí la relacion de signos y de lesiones que caracterizan enfermedades distintas para el médico práctico, como lo han hecho los signos y las lesiones de la anatomía vulgar, aunque Virchow la califique desdeñosamente de anatomía grosera y falsa.»

S. G. V.

## HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA  
LARINGOLOGÍA. — PARÁLISIS DE LAS CUERDAS VOCALES  
Conferencia del Dr. Ariza

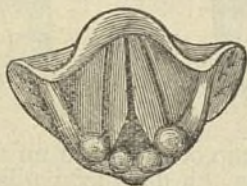
(Conclusion)

Las variaciones que se observan en la parálisis de los adductores, no sólo se diferencian segun los planos laterales (uni ó bilateralidad), sino tambien en el sentido antero-posterior. Siendo los músculos encar-



gados de la adduccion el crico-aritenoideo lateral y el ari-aritenoideo, las cosas pasarán de la manera que acabamos de describir cuando ambos estén envueltos en la parálisis; pero si uno sólo de los del grupo es el afectado (lateral ó inter-aritenoideo), la imagen laringoscópica ofrecerá otros aspectos. Sea, por ejemplo, el primero el atacado, permaneciendo activo el segundo, y fácilmente se comprenderá que, pudiendo aproximarse los cartílagos aritenoides hasta venir á contacto, sólo quedarán abiertos en la fonación los tres cuartos anteriores de la glótis, porque ésta es la porcion sometida á la influencia de aquel músculo. Pero si éste goza de actividad, y el que la ha perdido es el ari-aritenoideo, la falta de aproximacion se notará entónces en la glótis mucosa ó respiratoria, que es la que está bajo su dependencia; en cambio, la glótis ligamentosa ó anterior, que es la servida por el crico-aritenoideo lateral, podrá cerrarse á voluntad del enfermo.

La imagen laringoscópica, que el espejo pone en este caso á nuestra vista en el momento de la fonación, es la siguiente:



Las cuerdas, como se ve, están en la posición que hemos descrito: aproximadas en sus tres cuartos anteriores, y separadas en su cuarta parte posterior. En este punto, el músculo impar, colocado entre los aritenoides, y que es el paralizado, no ejerce su acción; los cuerpos de los cartílagos no vienen, por consiguiente, á contacto para cerrar el espacio que entre ellos existe, conocido con el nombre de glótis respiratoria, y por esta separación se escapa el aire ampliamente en los conatos de vocalización; de lo que resulta que, no hallándose éste comprimido y forzado para hacer vibrar las cuerdas, atraviesa la laringe sin producir sonoridad, á manera del soplo de un fuelle; y por eso la afonía es en estos casos tan completa como cuando se hallan interesados los crico-aritenoideos laterales.

#### PARÁLISIS DE LOS TENSORES

Los músculos destinados á poner en tensión las cuerdas, dijimos ya que son los crico-tiroideos y los tiro-aritenoideos. Indicamos también la manera de obrar de cada grupo. El primero atiranta las cuerdas haciendo bascular adelante el tiroideo, á cuyo ángulo entrante aquéllas se insertan, y ejerce, por tanto, una acción indirecta ó intermediaria. El segundo, adosado al borde externo de las mismas, las engruesa y las pone más turgentes cuando se contrae, viniendo á ser por esto tensor directo ó inmediato.

Las causas que determinan la parálisis de los tensores no están en tan estrecha relación con el estado general como las de los adductores. Así es que, mientras en los individuos portadores de esta parálisis averiguamos histeria, empobrecimiento de sangre, nervosismo, envenenamientos crónicos, impresiones morales fuertes, etc., en los que sufren de aquélla registramos con frecuencia un estado general satisfactorio y una serie de causas que obran localmente.

El uso violento y prolongado de la voz concluye por producir á la larga el cansancio de los músculos tensores. Por eso, el defecto en la función que de ellos depende se observa generalmente en los militares, obligados á dar voces de mando, en los predicadores,

cantantes, pregoneros, vendedores públicos, actores. No se ha observado que suceda lo mismo en los oradores forenses y parlamentarios; y esta inmunidad, respecto á la parálisis que estudiamos, en personas que hacen tanto uso de su voz, depende de que no necesitan forzarla demasiado. En cambio, basta un solo grito violento é impensadamente dado para determinarla de repente; de lo cual he visto un ejemplo en una señora que, al ver á un criado suyo caer de una gran altura, lanzó instintivamente una exclamación desgarradora, quedando desde entónces disfónica é imposibilitada de sostener una conversación medianamente larga. En estos casos, más que la violencia con que se ejerce la función, contribuye á su pérdida la falta de acomodación en el órgano que debe ejecutarla. Una luz deslumbradora que impensadamente viene á herir el ojo, un ruido atronador que estalla á nuestro lado cogiéndonos desprevenidos, resienten la vista y el oído por igual mecanismo que la voz se resintió en esta señora: por la falta de ajuste y de relación fisiológica entre el determinante y el determinado, entre la excitación y el acto.

Los síntomas racionales de los tensores de las cuerdas pueden conducir á un diagnóstico probable. Cuando un enfermo se nos queje de que su voz es deficiente; de que, al empezar á hablar, lo hace en su tono habitual, pero que al poco rato su voz se va apagando y concluye por extinguirse; cuando añade que después de una pausa, de un corto descanso, puede continuar la conversación para caer de nuevo en la misma impotencia vocal; que la fonación, aun siendo tan imperfectamente ejecutada, le produce fatiga, dolor, cansancio; que, si bien puede con trabajo hablar un poco, está imposibilitado completamente para el canto, la predicación, etc.; y cuando, además, observamos que el enfermo no tiene afonía absoluta, como sucede en las parálisis de los adductores, sino mera disfonía, es decir, voz débil, desprovista de timbre y emitida con lentitud, debemos entónces sospechar la parálisis de los tensores.

Según que ésta haya atacado á los crico-tiroideos ó á los tiro-aritenoideos, varía la imagen laringoscópica.

La siguiente corresponde á la paresia de los primeros.



Las cuerdas se presentan flojas, onduladas; sus bordes internos no se unen en línea recta de adelante á atrás, sino que experimentan una ligera desviación lateral en el centro. Respira el enfermo tranquilamente y las cuerdas no se mantienen horizontales, pues, como están flojas, el aire inspirado las deprime y el expirado las levanta; de modo que en el primer caso aparecen ligeramente cóncavas en el centro, y en el segundo convexas. Se le recomienda que entone suavemente un sonido, y entónces esta ondulación de las cuerdas se hace más manifiesta. Por último, la adducción de éstas no es completa en el tercio posterior, porque, no estando atirantadas, caen un poco hacia abajo, lo cual produce la ocultación de la apófisis vocal, fácil siempre de descubrir cuando la parálisis no existe.

Si los músculos afectados son los tiro-aritenoideos, el enfermo necesita esforzarse más para hablar; las notas bajas no suenan, y las altas, únicas á que pue-



de imprimir alguna sonoridad por la mayor fuerza con que, para producirlas, se ve obligado á expeler el aire, salen ásperas y chillonas.

La imagen en estos casos difiere de la precedente.



En la fonación no vienen las cuerdas á perfecto contacto en toda su longitud; queda siempre hacia el centro una separación parecida á un grano de cebada; y de aquí la debilidad y anomalía estridente de la voz cuando el paciente consigue emitirla.

La falta de tensión y de turgencia en las cuerdas hace más visible la hendidura que entre ellas y las bandas existe, ó sea la comunicación del ventrículo con el vestíbulo. Otra de las particularidades que se notan en la parálisis de los tiro-aritenoideos es que las cuerdas aparecen más angostas y delgadas en su centro, simulando una ligera atrofia; lo cual se explica perfectamente si se tiene presente que, no viniendo á completa adducción, queda cubierta por las bandas la zona externa de aquéllas.

#### PARÁLISIS DE LOS ABDUCTORES

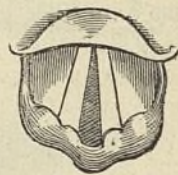
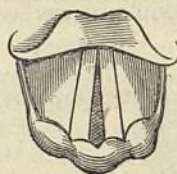
Recae exclusivamente sobre los crico-aritenoideos posteriores, que son los encargados de mantener abierta la glótis respiratoria.

Todas las causas capaces de producir las parálisis anteriormente estudiadas pueden también dar origen á ésta. Así es que la histeria, el reumatismo, los enfriamientos, la fatiga muscular, tienen en ella, á veces, una intervención etiológica. Pero sus causas más frecuentes pertenecen á un orden de mayor gravedad que las acabadas de mencionar. Prescindiendo de las lesiones de los centros nerviosos, y de las compresiones del pneumo-gástrico y recurrente por el bocio exoftálmico, los linfadenomas peritraqueales y bronquiales, los tumores sarcomatosos del cuello y del mediastino, el cáncer del esófago, el aneurisma del cayado de la aorta y de la carótida derecha, etc.; prescindiendo, repito, de estas lesiones, que lo mismo pueden dar lugar á la parálisis de los abductores que á todas las demás de la laringe, tiene la primera sobre éstas un privilegio: el de ser debida con mucha frecuencia á un padecimiento idiopático de los músculos. La miositis crónica, la atrofia y la degeneración grasienta de las fibras contráctiles, está demostrado hoy día que pueden desarrollarse primariamente sin ser consecutivas á un proceso patológico nervioso. Y los crico-aritenoideos pósticos se hallan tan frecuentemente afectados de estos estados regresivos, que sólo pueden bajo este aspecto ser comparados con el miocardio. Con los demás músculos de la laringe ni aún debemos establecer el parangón, pues las degeneraciones en éstos, más que primarias, son debidas á la tuberculosis, al cáncer, etcétera. Dicha predisposición consiste indudablemente en que, por la posición que ocupan, están los abductores expuestos á los traumatismos que nacen de la deglución. El tragar frío y caliente; la detención al nivel de ellos de cuerpos extraños ó de bolos alimenticios que no pueden franquear el esófago; las pequeñas lesiones y heridas que experimentan por espigas de pescados, partículas angulosas de hueso, ú otros cuerpos dislacerantes, pertenecen á este género especial de causas que vienen á actuar directamente sobre ellos. Las contracciones poderosas á que los

cargadores, los gimnastas, tienen que someter estos músculos para cerrar la glótis y aprisionar el aire en el pecho, cuando tratan de desplegar el *maximum* de sus fuerzas, los expone á padecimientos que concluyen por incapacitarlos para la función. Por eso, contrariamente á lo que sucede en las otras parálisis laringeas, están más expuestos á ésta los hombres y los adultos que las mujeres y los niños.

Los enfermos atacados de la parálisis de los abductores hablan con voz apenas ronca, casi normal; expiran bien, pero inspiran con dificultad y ruido estriduloso; cuando están en tranquilidad perfecta, no alcanza un alto grado esta disnea inspiratoria; mas, tan pronto como hacen el más pequeño esfuerzo ó se entregan al sueño, la angustia se aumenta y el estertor laringeo se oye á gran distancia.

Sospechada ya por estos síntomas la parálisis de los abductores, la pone fuera de duda el laringoscopio por las imágenes siguientes:



Tanto una como otra revelan un cierto grado de estenosis laringea. La de la izquierda, más pronunciada, corresponde á la inspiración, es decir, al acto en que la glótis debiera presentarse en mayor abducción; la de la derecha es la correspondiente á la expiración, y se muestran en ella algo más separadas las cuerdas, porque la columna de aire expulsado las entreabre mecánicamente, por razón del estado de pasividad en que se encuentran á causa de la parálisis. Esta diferencia que la glótis presenta, según inspire ó expire el enfermo, da razón de la mayor facilidad con que se verifica el último de estos actos, no sólo en la enfermedad que estudiamos, sino también en el edema, crup y algunos pólipos laringeos.

Fácil de diagnosticar será la parálisis de los abductores si se tienen presentes los síntomas racionales y objetivos expuestos. A la pureza de lesiones que la laringe debe presentar para que el impedimento de la abducción no pueda atribuirse á un estorbo mecánico, hay que agregar este otro signo: la estenosis laringea deberá coexistir con la respiración pausada; porque, siendo éste el momento fisiológico de la abducción, sólo durante su ejercicio se puede demostrar la imposibilidad de verificarlo en que se halla la laringe.

El tratamiento de las parálisis laringeas es uno de los más brillantes triunfos de la especialidad. Las que son puramente funcionales, ya sean producto del histerismo, de la difteria, de un enfriamiento, etc., se curan en su gran mayoría. Las que proceden de lesiones de la médula ó de los troncos nerviosos son incurables mientras no desaparece la causa que las origina. Pero la falta de éxito en estas últimas no empaña en nada las conquistas que en las primeras ha obtenido la laringoscopia.

No hay práctico dedicado á la patología laringea que no registre sorprendentes curaciones de estas enfermedades. La electricidad es, sin disputa, el agente que cuenta más felices y pronto resultados, sin embargo de que yo los he obtenido rapidísimos por otros medios.

Respecto á la electricidad, diré que las corrientes inducidas, únicas que en un principio se aplicaron, han cedido la primacía á las continuas. Hace tres



años curé una afonía absoluta, que resistió á las aplicaciones endo-laríngeas de las primeras, con las segundas aplicadas al exterior. La razon de la mayor eficacia de éstas la dió el Dr. Massei en un bellissimo trabajo que sobre la materia presentó en el Congreso de Laringoscopia de Milan. Fundándose en una práctica extensa, concluía este distinguido especialista asegurando que el galvanismo cura en muchos casos en que la faradizacion fracasa.

Basta á veces aplicar la electricidad á cualquier punto del cuerpo para que la afonía desaparezca; pero, en los casos más rebeldes, siempre nos veremos obligados á llevarla al interior de la laringe.

El tratamiento médico é higiénico del histerismo, de la anemia, de las debilidades profundas en personas que sufren de parálisis laríngea, suele dar resultado sin intervención de la electricidad. Yo he conseguido, en el trascurso de 12 horas, devolver la voz, completamente extinguida, á la hija de un distinguido comprofesor, con la tintura madre de belladona al interior. La nuez vómica, el gelseminum, el arsénico, el plomo, el fósforo, el causticum, indicados en las parálisis en general, pueden prestar servicios en las de la laringe.

La hidroterapia, la quina, el hierro, aunque no de eficacia inmediata como los medios anteriormente citados, afirman y hacen estables las curaciones obtenidas por éstos; porque no hay que disimular que los felices resultados conseguidos repentinamente, y como por arte de encantamento, tienden á desaparecer bajo el influjo de la más ligera causa ocasional cuando las condiciones generales del organismo continúan siendo miserables.

Los ejercicios gimnásticos de la voz, y los toques tónicos, astringentes, excitantes, de amoniaco principalmente, han devuelto en muchas ocasiones su acción á los músculos paralizados.

De entre todas las parálisis laríngeas, una sola, la de los abductores, puede comprometer la vida; y este peligro viene del obstáculo que opone á la respiración. Pues con ser tan grave, todavía valen contra ella los medios indicados ó la cura específica, si es debida á la histeria, al reumatismo, á una hipotrofia incipiente, á la sífilis; pero si es de origen central ó resultado de degeneración muscular avanzada, la curación es imposible, y entónces se impone la traqueotomía como recurso supremo.

He dicho.

#### OPERACIONES PRACTICADAS LAS ÚLTIMAS SEMANAS

Ovariectomía, por D. Federico Rubio y Gali.

Excision de la úvula, por D. Manuel Gracian Reboul.

Desbridamiento de una periostitis del temporal, por D. Ricardo Egea.

Extirpacion de un quiste folicular del párpado superior, por D. Eugenio Gutierrez.

Extirpacion de la glándula sub-maxilar y ganglios, por D. Federico Rubio.

Abertura por grande incision de un enorme absceso de la region trocanteriana izquierda, por D. Ambrosio Rodriguez y Rodriguez.

Desbridamiento de una hernia inguinal estrangulada y seccion de un trozo de epiploon, por D. Federico Rubio.

Obliteracion trasversal de la vagina, segun el método de Simon, para el tratamiento de una fistula véxico-vaginal, por D. Federico Rubio.

Sutura del tabique véxico-vaginal, por fistula, operada por D. Federico Rubio.

Cauterizacion de los huesos del metatarso, por Don Federico Rubio.

Estafilorrafia, por D. Federico Rubio.

Incision de un hidrocele, por D. José Gil y Valero.

Incision y extraccion de un cuerpo extraño de la region trocanteriana derecha, por D. Federico Rubio.

## SECCION PRÁCTICA

### SOBRE EL CARBUNCO

(Á PROPÓSITO DE UNA OBSERVACION CLÍNICA)

(Conclusion)

Antes, sin embargo, de concretar citas séame permitida una ligera digresion que encaja muy perfectamente en estas alturas, y que he de hacerla porque necesito de ella como de un pequeño desahogo.

Pero requiere párrafo aparte; y como ni al lector ni á mí nos cuesta nada acceder á semejante requisito, honrémosla con toda esa distincion.

#### VII.

Si el principio, ya tan conocido, de que saber mucho equivale á poseer la seguridad de que no se sabe nada, se muestra con desconsoladora elocuencia en multitud de ramos de nuestras especulaciones intelectuales, aprendido tiene todo el que disfruta uso de razon que en pocas ciencias se comprueba esta verdad en tan alto grado como en las ciencias biológicas, y, dentro de éstas, en las que se refieren á los estudios de aplicacion médica.

Hablar de nuestras dudas es hablar de aquel viajero que, á medida que iba subiendo por la pedregosa cuesta que creía había de conducirle al punto donde todo conseguiría saberlo, iba observando nuevos y más nuevos horizontes, asiento de parajes siempre desconocidos y difíciles de explorar; de modo que era indudable que con su ascension iba descubriendo y averiguando sin descanso, pero lo que descubría no era la luz que apetecía su alma, sino más y más problemas que resolver, infinitos misterios que desentrañar y nuevos rumbos que seguir. Eso le ocurre al pobre médico, y eso acontece de una manera gradualísima en el estudio que nos ocupa.

¡Castigo de ciega vanidad! Cuando sale uno de la escuela, cree conocer algo de este tema, y es porque, siempre que se lee poco, parece como que se ve mucho y claro; pero despues, cuando se lee mucho y se inquiere con avidez, nos convencemos de que aquella certeza es falsa, y de que lo que juzgábamos zona de claridad es un dedalo de confusiones.

Desde hace quince ó veinte años, el tema que me ocupa, que parecía haber tomado una posicion estable, ha vuelto á removerse acosado por el noble y ardiente deseo científico de los investigadores, en términos tales que, con todo ese número sin cuento de artículos, folletos y tratados, escritos con el fin de ilustrarle, hay suficiente para que la inteligencia más firme y poderosa se sienta mareada, y el espíritu más sereno conmovido.

No seré yo ciertamente quien reniegue de esta confusion, etapa que considero obligada para la formacion definitiva de grandes agrupaciones y la conquista intelectual de profundos arcanos; cuadro, en fin, que encuentro semejante al que se observa cuando en la *Caja* de soldados ingresan, con lógico desorden, miles y miles de individuos de todas las procedencias y condiciones; igual al barullo que se observa en un teatro cuando, abriéndose de pronto las puertas, entran grandes masas de espectadores con billetes legales y falsos, y casi todos ignorantes del sitio que han de ocupar; y fenómeno, en fin, parecido al que—



si nos diéramos cuenta de todo lo que en nosotros pasa — podríamos observar en el torrente circulatorio cuando la sangre de la vena porta, durante el trascurso de una digestión opípara, corre saturada de infinitos y diversos materiales: en todos estos casos hace falta reconocimiento de utilidad, eliminación de lo inútil, refrendo de derechos y distribución a los lugares correspondientes, para que luego resulten constituidos esos organismos tan variados que llamamos ejército, público y cuerpo humano.

Eso es lo que ocurre en el estudio que hacemos; atraviesa un periodo de adquisiciones numerosas, en que los datos, así los útiles como los inútiles, se reciben en grandes y desordenados envíos, que proceden de centenares de fuentes que llamamos Davaine, Pasteur, Colin, Rodet, Tédénat, Coze, Feltz, Arloing, Cornevin, Thomas, Chauveau, Toussaint, Gaspard, Kehrer, Bouillaud, Hohenhausen, Bouley, Bert, Leplat, Jaillard, Schlagdenhaufen, Behier, Sanderson, Stricker... y de muchos cientos más, — que aquí sería muy fácil consignar si me acometieran (á Dios gracias, no me acometen) los apretones irresistibles de darme tono de erudito y de bibliófilo — y cuyos revueltos datos, contradictorios unas veces, falibles á menudo y casi siempre dudosos, se depurarán con el tiempo, se ordenarán luego, y, tomando cada cual la posición que le corresponda, llegarán á formar un verdadero cuerpo de doctrina científica estable, por consiguiente cierto, claro y accesible, que comprenda todo lo que hoy designamos confusamente con los títulos de enfermedades infecciosas y enfermedades sépticas.

¡Libreme Dios de protestar contra semejante desorden, como hay otros muchos que lo hacen, juzgando sin duda preferible el reposo de la ignorancia al torbellino precursor de la verdadera sabiduría! De lamentar algo, yo sólo lamentaré no haber alcanzado otros tiempos venideros en que se dé ya por desarrollado y constituido lo que hoy se encuentra en vías de génesis, y de génesis tan laboriosa, que obligue á comenzar ocasionando un verdadero caos, aún en esa definición de términos con los cuales hemos de expresarnos y entendernos necesariamente, como sucede, por ejemplo, con el de la septicemia.

Sin descender á otras muchas distinciones, porque la ocasión no lo permite, ¿hemos de admitir el adjetivo séptico en el concepto que lo presenta Picot, cuando en el final de la lección 72 (1), al clasificar las enfermedades por su modo de origen, incluye en la clase 3.<sup>a</sup> y como sépticas ocho enfermedades distintas, entre las que figuran las carbuncosas, fiebre puerperal, difteria, erisipelas, tífus diversos, picadura anatómica.... ó hemos de admitir como exclusivamente séptica la engendrada por la absorción de productos animales en putrefacción? El ménos avisado encontrará aquí profundas diferencias, que es necesario establecer de un modo radical y definitivo, si pena de conservar una grandísima confusión entre especies que deben estar claramente separadas, y en las cuales, dados los alcances modernos de la cuestión, adviértese por lo ménos una diferencia fundamental, la de existir de un lado enfermedades ocasionadas por la inoculación de un producto *venenoso* que obra según su cantidad, cual se ve en la picadura anatómica, admitase para ello un alcaloide, la *sepsina*, ú otra sustancia equivalente, y en el otro caso las debidas á un producto vivo, organizado, el *virus* ó la *bacteridia*, que se reproduce, como sucede en el carbunco, la difteria, la viruela y otras muchas enfermedades.

Si nosotros hubiéramos de entender las afecciones

sépticas como en el primer caso, es decir, según Picot, nada tendríamos que observar á lo que nos decía el Sr. Creus; porque, figurando en el grupo el carbunco, bien pudiera ser carbuncal la enfermedad y apellidarse séptica; pero, si hemos de entender este nombre de una manera más concreta, conforme á lo que Picot llama *septicemia verdadera*, la cosa varía, y entónces procede decir que ni en Tédénat, ni en Picot, ni en Follin, ni en los demás autores que hemos registrado, encontramos descripciones que justifiquen el excluir la enfermedad descrita de la variedad carbuncal para *incluirla* en la septicemia.

Vamos á verlo.

La monografía de Tédénat, — que, por lo instructiva y clara que es, jamás agradeceré bastante al señor Creus el habérmela proporcionado — al ocuparse de reseñar las formas agudas de la septicemia, menciona, como la única digna de fijar nuestra atención, por las semejanzas que pudiera tener con la enfermedad ya descrita, la *gangrena fulminante*, y creo que bastará leer su descripción para convencerse al punto de que no se puede confundirlas. Dice así:

«La gangrena fulminante (1) es la manifestación más grave de la septicemia aguda. Complica de preferencia las heridas por aplastamiento, sobre todo cuando son atacados los huesos; se la observa también en las heridas limitadas á las partes blandas.

»Sobreviene, casi siempre, desde el primero ó tercer día ántes del establecimiento de la supuración. El escalofrío inicial falta á menudo; la postración es extremada desde el principio; la disnea, muy profunda, indica una alteración de la sangre; el subdelirio es muy precoz. La temperatura puede ser muy elevada desde el principio, y cae por debajo de la normal muchas horas ántes de la muerte.... Los síntomas locales son: hinchazón de la herida, por serosidad saniosa y gases que suben hasta la raíz del miembro, haciendo oír un ruido característico, produciendo un vivo dolor distensivo en el tejido celular subcutáneo y en las venas, que se corre pronto á todo el cuerpo. La piel está muchas veces bronceada...» (Erisipela bronceada de Velpeau.)

Verdaderamente, en el magnífico estudio que Tédénat hace de la septicemia y la piohemia, no encuentro datos para diagnosticar nuestro mal.

El Picot dice ménos aún; y así como en el anterior todo se presenta claro, en el segundo hay mucho de confuso; sus lecciones sobre la infección, que son, sin duda, de notable mérito, capaces son también de embrollar á cualquiera, y es bien seguro que no sacará conceptos muy definidos sobre sus diferentes grupos de enfermedades el que previamente no se cuida de haber recogido en otras obras los principios fundamentales que informan hoy el por qué de las doctrinas militantes.

Preocupado con el estudio de la génesis y variedades de la infección, no se ocupa este autor en dar un cuadro clínico de la septicemia, bien que tampoco es de su incumbencia, y por consiguiente no veo medio de extractar los términos necesarios para la comparación; mas si, en fuerza de buen deseo, acudimos á la septicemia experimental, de la cual se ocupa con grande desarrollo, encuéntrase, allá por la página 695 (Lec. 70), un conjunto de síntomas, el más acabado de cuantos encierra, en donde habla de vómitos biliosos, diarreas, edemas pulmonares, grandes y rápidas postraciones.... que aquí no se observaron, al paso que no menciona esos tumores gangrenosos especiales que aquí hubo.

(1) Edema agudo purulento (Pirogoff). — Infección pútrida aguda (Perrin). — Gangrena fulminante. Phenohemia pútrida (Maisonnette).

(1) Véase el segundo tomo de la traducción del Sr. Carreras Sanchis, pág. 751.



El mismo Follin, hablando de las heridas anatómicas, fuente la más clara de la septicemia de origen externo, asegura que, en los casos menos funestos, «la fisonomía de la lesión es la de un flemon difuso grave, es decir, del cuarto al quinto día después del accidente, el tejido celular del miembro se hincha hasta el hombro; una supuración gangrenosa invade las partes y se acompaña de grandes desprendimientos. Los síntomas generales toman entonces un carácter asténico muy marcado; la lengua se vuelve oscura; los labios y las encías se recubren de fuliginosidades; un delirio débil se apodera del enfermo, que muere en diez días, en medio de una depresión profunda de fuerzas y con todos los síntomas de una *infección purulenta desarrollada en el curso de un flemon difuso gangrenoso*.»

Es decir, fenómenos muy distintos de los del enfermo, con ser esta descripción la que más se le aproxima, pues en nuestro caso no hubo nunca los síntomas verdaderos de un flemon difuso.

Concluyo, pues, esta ya pesada diferencia afirmando en el diagnóstico expuesto al principio, y pidiendo perdón a mi cariñoso amigo el Sr. Creus por haber discutido, en los términos que lo he hecho, una duda que confidencialmente me expuso; cosa, por cierto, que, dado su carácter bondadoso y su entusiasmo científico, sé que no ha podido disgustarle nada; pues, entre las muchas buenas cualidades que le adornan, figura — y no como de las más baladíes — la de jamás considerarse infalible, ni montarse soberbiamente en ese *ego dixi* con que algunos — no es raro verlos — tratan de sostener á veces muy grandes disparates. El doctor Creus fué el primero que formuló resueltamente, con acento de convicción, el diagnóstico de *carbunco*, y ése es el que yo hoy defiendo como exacto.

Y vamos al último capítulo.

#### VIII.

¿Deben confundirse en un mismo término patológico la pústula maligna y el carbunco? Hé aquí la otra pregunta á que pensaba responder con la necesaria extensión, y que renuncio á hacerlo para terminar ya, sin más digresiones, esta historia clínica. La crecida serie de cuartillas que, sin darme cuenta de ello, he escrito para ilustrar ese punto, sin apenas comenzar su exposición, me advierte de lo largo que es su desarrollo; y, visto esto, juzgo más oportuno dejar tal asunto para otra ocasión, en la que verán la luz pública las cuartillas ya emborronadas. Yo sólo debo consignar aquí que creo necesaria dicha distinción, que muchos consideran ya desprovista de fundamento, y que ni por su etiología, hoy por hoy todavía muy confusa, ni por sus comienzos, en absoluto diferentes, ni por su curso, ni por su terminación, ni por su anatomía patológica, aún muy discutible, ni por la terapéutica; por consideración alguna, en fin, no creo que deba estimarse como errónea la distinción de carbunco y pústula maligna. Mi opinión es que ambas deben figurar en un mismo grupo, pero no confundirse en una misma acepción.

A. PULIDO.

### PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA. — I. De la oftalmoscopia en las enfermedades del oído. — II. Riñón de pélvis doble con un solo uréter. — III. Ensayos de vacunación con linfa vacuna aséptica. — IV. De la dentición y sus accidentes.

#### I

El órgano del oído sólo es accesible en su porción periférica á la exploración directa. Mientras que el oftalmos-

copio nos permite estudiar el fondo del ojo, el oído interno, envuelto en su caja ósea, permanece oculto al médico aurista, que sólo puede diagnosticar sus lesiones por medios indirectos ó por eliminación. Desde hace algún tiempo, los oftalmólogos auristas Sres. Knapp, Moos, Kipp y Albutt han tratado de reconocer el estado del nervio auditivo por el del nervio óptico; mas, hasta el día, se ha extendido muy poco el examen oftalmoscópico en las enfermedades del oído. Esto nos mueve — siguiendo el ejemplo del Sr. R. Calmettes — á dar á conocer lo que sobre el particular piensa el Sr. Zaufal, de Praga.

En los casos de sordera nerviosa, forma tan frecuente en las jóvenes, y en la cual predominan los zumbidos, con pérdida de la percepción ósea y estado negativo del aparato de transmisión, es muy importante saber á qué causa inmediata es debido el trastorno funcional, y el estado de la retina nos indicará el del caracol, sobre todo bajo el punto de vista de la circulación. Lo propio decimos de las sorderas bruscas de origen sifilítico, en las que se forma rápidamente un exudado en el oído interno, y en los traumatismos cerebrales seguidos de sordera, etc. Cuando los trastornos observados no tienen su causa en el oído medio y externo, es á menudo muy difícil determinar si la lesión reside en el oído interno, en el nervio ó en los centros auditivos. Mas, permitiendo el oftalmoscopio apreciar ciertas lesiones encefálicas, podrá á menudo averiguarse si la causa de estos trastornos es central, periférica ó mixta. En las afecciones de la caja es preciso también hacer el examen oftalmoscópico, en cualquier período que se encuentren, pues, aun faltando todos los síntomas, pueden haberse propagado ya aquéllas á los centros nerviosos. Esto es cierto para la otitis media, supurada, aguda ó crónica, y hasta para el catarro simple, agudo y crónico, que puede, y de ello hay ejemplos, producir complicaciones intra-cranianas.

Revelándonos desde su aparición la meningitis y la trombosis, nos permite también el oftalmoscopio establecer las indicaciones de la trepanación. Aumentando ó disminuyendo las lesiones del fondo del ojo con las de las meninges, la marcha de las lesiones meníngeas se revelará por la de las lesiones retinianas, y por el estado de la retina podremos también juzgar de la mejoría de las lesiones encefálicas debida á la trepanación. Cuando la inflamación de la caja se propaga á las meninges, las lesiones oftalmoscópicas aparecen primero en el ojo correspondiente, pero ocupan, sin embargo, los dos ojos, y son, á veces, más marcadas en el ojo opuesto. Así, también, después de la trepanación comienza á notarse la mejoría en el ojo correspondiente, pero se manifiesta igualmente en el otro ojo. Una particularidad curiosa es que, en todos los casos estudiados por el Sr. Zaufal en que una otitis media supurada, con ó sin cáries, produjo la meningitis y la trombosis, se encontraron constantemente alteraciones muy marcadas del fondo del ojo (éxtasis, neuro-retinitis, estrangulación, etc.), en oposición á lo que ocurre en las otras formas de meningitis, principalmente la cerebroespinal.

Para hacer comprender toda la importancia de este nuevo elemento de diagnóstico, citaremos el caso que refiere el Sr. Zaufal. Tratábase de un joven de 16 años, muy fuerte, que tenía una otitis media supurada en el lado izquierdo, con perforación de la membrana timpánica y adenitis cervical. Todos los tratamientos habían sido inútiles, y hacía algún tiempo que era poco satisfactorio el estado general. Al bajar las escaleras tenía vértigos, y la irrigación del oído comenzaba á producirle aturdimiento. Nada había en la apófisis mastoides, pero la percusión ocasionaba el vértigo.



El exámen oftalmoscópico reveló el color rojo oscuro del fondo del ojo; la rubicundez aumentaba hacia la papila, gran parte de la cual cubría en el lado interno. En la papila derecha, cerca del punto de salida de los vasos centrales, la hemorragia cubría toda la parte central. Diagnóstico: hiperemia venosa. Se admite, pues, la propagación á las meninges y se hace la trepanación. Al día siguiente, más vértigo durante la percusión y la irrigación. Al cuarto día, la papila está aún más roja, pero las venas son notablemente más pequeñas, y el fondo del ojo está mucho más pálido. La hemorragia es más pequeña y sus bordes indistintos. Tras una fiebre séptica accidental, curó perfectamente el enfermo.

Este breve resumen permite, como dice el Sr. Calmettes, formarse una idea de la importancia que está llamada á adquirir la oftalmoscopia en el estudio de las enfermedades del oído, merced á la cual podrán diferenciarse perfectamente unas de otras, y estudiarse y tratarse de un modo realmente científico.

## II

El Sr. Féré presentó á la Sociedad Anatómica de París, en una de sus últimas sesiones, un riñon que ofrecía varias particularidades notables. Parecía aplanado en sentido inverso del ordinario, y había perdido su forma característica, teniendo más bien la del bazo, y hallándose colocada la cisura en la cara anterior. Advertíase en él que la pélvis estaba dividida en dos partes: una superior, mayor, inserta muy cerca del extremo superior, á una altura de cuatro centímetros, y que daba origen á un conducto que tenía aproximadamente el volumen de un uréter ordinario; y otra inferior, inserta cerca del extremo inferior, á una altura de ménos de dos centímetros, formando un conducto uniforme que abocaba en el nacido de la pélvis superior, sin cambiar de calibre. Desde este punto, nada de particular presentaba el uréter.

Estas dos pélvis, unidas por un conducto intermedio, distaban una de otra dos centímetros y medio, y formaban en el centro de la cisura una especie de arco, completado por el conducto ya descrito.

## III

Hace ya tres años, dos médicos extranjeros, los señores Köhler y E. Robert, hicieron ensayos de vacunación con la vacuna ordinaria diluida en una solución de timol al milésimo, felicitándose los autores de los resultados obtenidos.

El Sr. Pott ha insistido en estos ensayos, — que, á juicio nuestro, y dado lo que con los antisépticos nos proponemos siempre, no tienen razón de ser — asociando á la vacuna otros antisépticos, habiendo empleado mezclas á partes iguales de vacuna y de las soluciones siguientes:

Solución salicílica al. . . . .	1 300
Solución de ácido bórico á. . . . .	3,5 100
Solución fenicada á. . . . .	1-5 100

Las inoculaciones se hicieron con la lanceta. El contenido de un tubo capilar servía, á lo más, para tres niños, que se observaban día por día, para apreciar de un modo preciso el resultado de las inoculaciones. Hé aquí los resultados obtenidos:

1.º Con la *vacuna salicilada*, 161 inoculaciones hechas en 89 individuos dieron 89 pústulas bien desarrolladas.

2.º Con la *vacuna á la que se había adicionado ácido bórico*, los resultados fueron sorprendentes, pues que se desarrollaron tantas pústulas como inoculaciones.

3.º Con la *vacuna fenicada*, los resultados fueron siempre negativos cuando el virus vacuno se preparó con la solución fenicada al 5 por 100, y algo más satisfactorios cuando se añadió á la vacuna la solución fenicada al 3 por 100.

Segun el Sr. Pott, las ventajas de estas linfas vacunas son: prevenir á los sujetos inoculados contra el desarrollo de la erisipela; facilitar la conservación de la vacuna durante largo tiempo; comunicar al líquido mayor fluidez, desembarzándole de todo coágulo fibrinoso, y permitir, por ende, inocular á mayor número de personas con la misma cantidad de vacuna.

## IV

Hé aquí la opinión del Dr. Magitot respecto á la dentición y sus accidentes:

1.º *periodo* (de los siete á los 35 meses).—Muchos médicos consideran esta primera dentición como una fase crítica responsable de los más variados accidentes. Pero en esta edad hay otros muchos órganos que acaban su evolución, y como la erupción dentaria es un fenómeno exterior y visible, por eso se acusa á ella de todos los males. Con argumentos, observaciones y experimentos demuestra el autor la falsedad de esa interpretación, y rechaza como inútil y nociva para el diente la incisión de la encía.

2.º *periodo* (de los cinco á los seis años).—*Erupción de los cuatro primeros molares permanentes*.—Encuentran fácilmente su sitio, pues precisamente se verifica el crecimiento de las mandíbulas por delante de la rama ascendente, por bajo; de la tuberosidad maxilar, por arriba.

Puede triturarse un colgajo gingival entre los dientes superiores é inferiores, si aparecen simultáneamente, y desarrollarse una gingivitis simple, ó flegmonosa, ó ulcerosa en los caquéticos, sostenida por las mucosidades, costras y sarro que se acumulan, gracias á la inacción inmediata del lado correspondiente.

La excisión de los colgajos, la ablación de los cuerpos extraños y algunos colutorios con el clorato de potasa bastarán para el objeto. Si hay ulceraciones, se cauterizarán con el nitrato de plata ó el ácido crómico puro, mas nunca con los otros ácidos.

3.º *periodo* (de los seis á los 12 años).—*Calda y reemplazo de los dientes de leche*.—Los accidentes son puramente locales. A veces se complican con otros fenómenos: fluxion, adenitis. Además de tratar la gingivitis, convendrá extraer el diente temporal.

4.º *periodo* (de los 18 á los 25 años).—*Erupción de los cuatro segundos molares permanentes*.—Accidentes análogos, pero ménos frecuentes.

5.º *periodo* (de los 18 á los 25 años).—Accidentes de las muelas del juicio, dependientes de la falta de concordancia entre su volumen ó su dirección y su emplazamiento; son muy raros en la mandíbula inferior.

Segun la estadística del Dr. T. David, de 100 observaciones recogidas en estudiantes, 75 tuvieron algun accidente, y sólo dos en la mandíbula superior.

Los accidentes son: 1.º, inflamatorios; 2.º, nerviosos; 3.º, orgánicos.

1.º *Inflamatorios*: a) Mucosos.—Son los más frecuentes. Si hay *gingivitis simple*, aparece el diente en medio de colgajos mucosos, que tienen el aspecto de pezoncitos carnosos.

Debajo de estos colgajos se forman cloacas, que se llenan de detritus alimenticios, y que se convierten en causa de cáries precoces.

Á veces la gingivitis es *supurada*, y hay abscesos ántes de la erupción del diente. Pueden formarse *úlceras* y producirse una *adenitis* sub-maxilar que se ha atribuido á la pre-



sion del corbatin en los soldados. La *fluxion* es tambien frecuente, ora por *edema* simple, ora, más rara vez, por *flemon* circunscrito ó difuso.

b) Óseos. — La *osteo-periostitis* puede resultar de los accidentes anteriores, ó aparecer desde luégo. Ora el proceso es lento, se forman induraciones sub-periósticas de la mandíbula, que deforman la mejilla, cuyos accidentes cesan á la salida del diente; ora la *osteo-periostitis* es aguda, *supura* rápidamente, y se forma un *flemon* en el ángulo de la mandíbula.

Estos accidentes conducen á la *necrosis* y á los *flemones* difusos de la cara y del cuello.

2.º *Nerviosos*. — Son las *neuralgias* dentarias con irradiacion. y los *accidentes oculares*.

3.º *Orgánicos*. — Son los quistes foliculares, los odontomas, los condromas, los fibro-condromas, los osteomas ó los epitelomas desarrollados á expensas de los restos epiteliales del cordón folicular.

En los casos de accidentes mucosos deberá excitarse siempre la mucosa y desprender completamente la corona; si hay fungosidades ó úlceras, se cauterizarán con el ácido crómico.

En los casos de accidentes óseos, hay que extraer siempre la muela del juicio, y no el segundo molar, que es mucho más útil. En caso de necesidad, se extrae temporalmente éste y se reimplanta despues.

Extraida la muela del juicio, cesa la retraccion muscular y no hay nunca necesidad de recurrir á la operacion de Esmarch ó á la de de Rizzoli.

RAMON SERRET.

## SECCION OFICIAL

### MONTE-PÍO FACULTATIVO

#### SECRETARÍA GENERAL

##### Anuncio de admision de socios

D. Matías Sainz Lozano, profesor de Medicina, residente en Almaden del Azogue, provincia de Ciudad-Real, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y los efectos prevenidos en el reglamento.

Madrid 25 de Enero de 1882. — El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 715,54; mínima, 710,23; temperatura máxima, 14º,4; mínima, — 3º,2. Vientos dominantes, NE., SO., SSO. y E.

Pocas han sido las variaciones comprobadas en el estado de la salud pública desde la semana anterior: los estados catarrales gripales epidémicos son muy frecuentes, y, como ellos, los exantemas febriles, particularmente el sarampion benigno y los catarros bronquiales y laringo-bronquiales. Las pneumonías y pleuresias tambien siguen siendo numerosas, así como las congestiones pulmonares y las hemorragias bronquiales. Los reumatismos, las artritis reumáticas y las neuralgias de igual índole se han aliviado visiblemente, y las afecciones palúdidas siguen siendo numerosas y complicando los estados febriles, gástricos y catarrales y los fenómenos de denticion en la primera infancia.

## CRÓNICA

**Otro periódico.** — Hemos recibido el primer número, correspondiente á Enero, del *Boletín del Ateneo de Alumnos internos de la Facultad de Medicina de Barcelona*, periódico mensual que toma plaza en el estadio anchuroso de la prensa periodístico-médica. Le recibimos con la cortesía y aprecio que es debido.

**Aún hay más.** — En la semana próxima comenzará á publicarse en esta corte un nuevo periódico titulado *Anales de Cirujía*, cuya redaccion la formarán los conocidos profesores del Hospital de la Princesa Sres. Ustáriz y Miguel y Viguri, y el del Hospital General Sr. Gomez Pamo.

Al dar esta noticia, excusamos consignar que deseamos la más benévola acogida á dichos *Anales*, y una gran cosecha de suscripciones.

**Nombramientos.** — Al fin, despues de una gestacion laboriosísima, han sido nombrados médicos titulares de Filipinas los señores siguientes: D. Emilio Marañ y Navarro, de Cavite; D. José Nuñez Benitez, de Samar; D. Francisco Comas de Riudor, de Suriga; D. Bernardino Jaime Stolle, de Masvate; D. Joaquín Rodals y Andriano, de Bom-blou.

Todos ellos son primeros lugares en las ternas propuestas al ministro por los Sres. Galdo, Olavide y Candela.

**Otra Exposicion.** — Para el mes de Mayo del presente año se prepara en Lóndres una Exposicion de las vías y medios de *proteccion y preservacion* de la vida humana, la cual tendrá lugar en Alexandra Palace Musweluhall de dicha capital.

Las clases de objetos que se admitirán en dicha Exposicion, son:

Aparatos y modelos de aparatos de señales para los ferrocarriles; dispositivos de seguridad para las minas; medios de impedir los accidentes en las calles; aparatos que puedan emplearse para avisar en caso de incendios y para combatirlos; aparejos de salvamento; medios preservativos contra los incendios de las casas de habitacion, teatros, monumentos, etc.; perfeccionamiento de las armas de fuego para evitar los accidentes; fabricacion de las materias explosivas; aparatos de seguridad para las calderas y máquinas en general; techos y resguardos contra las temperaturas elevadas y las intemperies del aire; aparatos de salvamento, señales, etc., que conciernen á la marina militar ó mercante; dibujos, fotografías ó libros que se refieran á los objetos y materias ya señalados.

**En todas partes.** — Segun leemos en la prensa de Santander, se ha reunido en dicha poblacion la Junta provincial de Sanidad con motivo de la alarmante existencia de la epidemia variolosa; alarma, por fortuna, algo exagerada.

Se acordó aconsejar por todos los medios posibles la vacunacion y revacunacion; prohibir la asistencia á las escuelas á los niños convalecientes de dicha fiebre eruptiva; recomendar al Ayuntamiento la habilitacion de dos casas con destino á hospitales de variolosos de uno y otro sexo; nombrándose tambien una Comision permanente para decidir acerca de las cuestiones que con respecto á dicho punto se presenten en lo sucesivo, formada por el gobernador, subdelegado de Medicina Dr. Frago, y Sres Oria y Pelayo.

**Todo queda arreglado.** — Segun dice un periódico, ha tomado posesion de la cátedra de Patología general de la Facultad de Medicina de Valencia, vacante por jubilacion del Sr. Morte, el Dr. D. Félix Guzman, que en 1875 ganó por oposicion la de Higiene de la misma Escuela: dicho señor, separado del Profesorado por motivos políticos, ha sido repuesto por el actual ministro de Fomento Sr. Albareda.

**¡Y qué locales!** — Dice *La Correspondencia de España*: «La Junta municipal de Sanidad se ha reunido esta tarde para acordar el informe que debe elevar al Ministerio de la Gobernacion sobre el establecimiento de un nuevo hospital en Madrid, en vista de ser insuficiente el Hospital Provincial para el gran número de enfermos que á él acuden.

»Se ha resuelto que el nuevo hospital se establezca en el edificio llamado Platería de Martinez, y que sea exclusivamente para convalecientes de enfermedades agudas no contagiosas.

»Tambien se ha reunido esta tarde la Junta provincial de Sanidad en el despacho del gobernador civil de esta provincia, y bajo la presidencia de éste.

»La Junta acordó por unanimidad habilitar para hospi



tales la nueva Escuela de Veterinaria y el Palacio de Indo, y, si los enfermos no cupiesen en los referidos establecimientos, votar un crédito para adquirir otros locales con el referido objeto.»

**Defuncion.**—Ha fallecido en Medina del Campo, donde se encontraba accidentalmente, el Sr. D. Antonino Saez, decano que fué de la Sección de Cirujía del Hospital General de esta corte, y en la actualidad vicepresidente del Consejo de Higiene y Sanidad provincial.

**Rectificación agradable.**—Casi todos los periódicos profesionales, incluso nosotros, han reproducido una noticia de *La Correspondencia de España* en que anunciaba el fallecimiento de nuestro compañero en la prensa D. Manuel Pizarro, director de la *Gaceta Médica* de Sevilla, y, según hemos sabido después, la noticia es, felizmente, errónea: quien ha fallecido ha sido su señora madre. A la vez que enviamos el pésame á nuestro amigo por esta pérdida irreparable, rectificamos gustosísimos la equivocación que se nos ha hecho cometer.

**Palmetazo limpio.**—Una revista médica, que se distingue por sus sonadoras y pueriles elucubraciones, la ha emprendido contra la *Agenda médica* que publica el señor Bailly-Baillière, y, encarándose con su director, Sr. Espina, le da una serie de consejos, que el digno profesor del Hospital ha de tener en una estima incalculable, fenomenal y asombrosa, siquiera no sea más que por lo autorizada y sabionda que es la tal revista.

Parece que el Sr. Espina piensa contestar á los cargos que se le hacen; pero ocurrenos pensar que, si el aludido ha de cumplir satisfactoriamente su propósito, debe empezar con una serie de capítulos en donde, bajo el título *Definición de términos*, dé á conocer á la citada revista lo que son *veneno, medicamento, dosis, alcaloides...* y otra porción de palabras cuyo significado da pruebas de serle tan conocido como á nosotros el sanscrito.

**Enhorabuena sea.**—Con grandísima complacencia hemos visto, en el nuevo y estimable colega *La Medicina Rural*, escritos del laborioso D. Nicolas Miranda, que años atrás elevó con tanta repetición y elocuencia sus quejas á la clase médica implorando socorro con motivo de haber sufrido un robo y hallarse, además, tan perdido de la vista que no podía dedicarse al ejercicio de su profesión. Esto prueba que ha recobrado el libre ejercicio de la vision y tiene gusto para continuar en sus antiguas aficiones.

**Tanto monta.**—En el último Ministerio frances figura un médico, M. Paul Bert, y en el nuevo se ha encargado otro, M. Mahy, de la cartera de Agricultura. Y, sin embargo de tener allí una sucesión de ministros médicos, y de figurar en número crecido los médicos en los escaños de los Cuerpos Colegisladores, nada se ha hecho de importancia por la salud pública ni por la clase. ¡En todas partes cuecen habas!

**Aunque tarde.**—Hasta muchos días después de publicado el número 18 del *Boletín de la Revista de Medicina y Cirujía prácticas* no ha tenido conocimiento de la contestación dada por este colega á un suelto que publicó EL SIGLO MÉDICO, con el título *Descompostura*, la persona á quien sin duda alguna se alude. La sagacidad del *Boletín* quedará perfectamente acreditada declarando solemnemente la persona de respetabilidad y entrada en años á quien se ha referido, que nunca, hasta ahora, había leído su *Boletín*, ni se había curado lo más mínimo de lo que haya podido decir sobre el asunto de que se trata, que le tiene muy sin cuidado. La ha errado, pues, magníficamente de taco el colega en esta ocasión, aunque no le falte destreza, ó por lo ménos maña; que, con todo de ser tal cual *carambolista*, no puede entrar en competencia con M. Vigneaux, y mucho ménos con M. Slosson, proponiéndoles una partida como esa que acaba de celebrarse en el Grand-Hôtel de París. ¡Sentimos su falta de pulso!

**Necrología.**—Los periódicos extranjeros anuncian el fallecimiento del Sr. Schwann, ocurrido en Colonia. En el año 1839 dió á conocer dicho señor sus investigaciones microscópicas sobre la *Analogía de estructura y crecimiento entre los animales y las plantas*. Muy poco después fué llamado para ocupar en Lovaina la cátedra de Anatomía. Diez años después fué á Lieja á continuar la misma enseñanza, y sólo en 1858 ocupó la cátedra de Fisiología.

El Sr. Schwann ha descubierto las propiedades de la pepsina, ha reconocido que los músculos se contraen según

las leyes de la elasticidad, y que la presencia de los gérmenes organizados es necesaria para producir los fenómenos de la putrefacción. Con ocasión del aniversario del cuadragésimo año de su profesorado, se abrió una suscripción para regalarle un busto, y recibió numerosas felicitaciones de las Universidades y Sociedades científicas extranjeras, que quisieron darle una prueba de estimación y aprecio.

**Especulum nasal sencillo.**—El Sr. Juras, de Heidelberg, recomienda para examinar las fosas nasales un instrumento compuesto de dos piezas de la misma dimensión, separadas una de otra, y de la forma de un alfiler grande, cuyos extremos están encorvados en sentido inverso, en ángulo más ó ménos recto.

Este sencillo instrumento permite separar bastante las paredes y examinar las fosas nasales.

**Las vivisecciones y el protestantismo.**—En la primavera última, el naturalista Carlos Vogt encontró en Argel al famoso cirujano inglés Martin Lister, quien le contó que, gracias á la ley inglesa contra las vivisecciones, se veía obligado á expatriarse cuando tenía que hacer algún experimento en los animales. «¿Creeréis, le decía Lister, que he tenido que abandonar mi clientela y establecerme en Francia para hacer en los caballos ciertos experimentos necesarios para terminar un trabajo empezado? No lo hice, sin embargo, sin dirigirme á las autoridades inglesas, quienes me contestaron que harían la vista gorda, como vulgarmente se dice; pero que, si algún particular me llevaba á los tribunales, no podrían impedir que fuese multado ó preso. Por esto he venido á instalarme á Tolosa, donde graciosamente se ha puesto á mi disposición lo que necesitaba para mis experimentos.»

Carlos Vogt acompaña la anterior narración de las reflexiones siguientes: «Tratándose de un hombre, se deja decidir al médico como soberano; se le deja hacer las más peligrosas operaciones y administrar los remedios más violentos, bajo su única responsabilidad. Mas, tratándose de los animales, las cosas varían. ¿Por qué se vitupera y prohíbe que, ántes de ensayar en el hombre el efecto de un remedio nuevo, se hayan ensayos en los animales?»

El Sr. Vogt dice que en Alemania se advierte un movimiento análogo al que ha motivado en Inglaterra la adopción de la ley sobre la vivisección. A creer al Sr. Vogt, los promovedores de la campaña antiviviseccionista no desesperan de obtener una ley en su apoyo.

El Sr. Vogt cree que el origen de esta lucha tiene una causa más profunda que el sentimentalismo, y que es ese movimiento esencialmente protestante, puesto que sólo en los países protestantes prospera; está de acuerdo con las ideas del protestantismo ortodoxo y representa, en fin, un furioso combate contra la ciencia, principalmente contra el libre examen.

**Supresión de los mosquitos.**—El Sr. Fontaine indica para combatir los mosquitos un procedimiento sencillo, siquiera sus resultados sean inciertos. Como quiera que los mosquitos buscan el agua para depositar en ella sus huevos, no hay más que tener cerrados herméticamente los pozos, las cisternas, abrevaderos, etc., dejando sólo descubiertos algunos depósitos de agua estancada reservados á los huevos y á las larvas, y en los cuales se depositará cal á razón de una libra por cada 100 galones de agua, si no se destina para beber, y por cada 1.000 en caso contrario. Los mosquitos no resisten á este procedimiento y mueren infaliblemente.

**Un galactogogo de la Jamaica.**—Por una casualidad supo el Sr. Anderson que, en la Jamaica, las mujeres que crían tienen la costumbre de tomar una infusión llamada *té de hojas de algodón*, á fin de aumentar la cantidad de su leche. Hecho después el experimento por dicho señor, durante seis años, en todas las mujeres que tenían poca leche, el resultado le ha convencido de las propiedades galactogogas de esa infusión, hecha con las hojas de un arbusto conocido con el nombre de *gossypium barbadense*. La dosis es de seis á ocho hojas por taza, y, según los efectos que se obtengan, se dan cuatro tazas ó más en las 24 horas. Enfermas hay que beben dos y tres litros diarios de esta infusión; su gusto no es muy desagradable, y muchas personas la toman con leche y azúcar como si fuese té negro.



**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

**PREPARADOS DE PEPTONA.**  
Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas diges-  
tivas del individuo.

**PEPTONA DE CARNE** || **PEPTONA DE LECHE**  
*carne de vaca digerida artificialmente.* || *leche de vaca digerida artificialmente.*

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

**Vino de Peptona.** — **Vino de Peptona y Hierro.** — **Chocolate de Peptona.** — **Peptona de Carne concentrada.**

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

**BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,**  
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

**HIDROTERÁPIA.**  
Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.  
Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.

**ATMHIATRIA.**  
Baños de vapor (medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curacion de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.  
Pulverizaciones.  
Baños minero-medicinales artificiales.



**4, HILERAS, 4,**  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

**JARABE de BREA Y CODEINA.** **PASTA de BREA.**  
Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vena, los pre-  
giga y toda los pre-  
clase de TOS parados de  
Pino y Vivo, de Murcia  
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. ca-  
ja. Jarabes 6, 12; 15  
y 20 rs. bote.

POCION RECONSTITUYENTE  
DE  
**ACEITE DE HÍGADO DE BAGALAO**  
PREPARADA POR EL  
**DOCTOR FONT Y MARTÍ**

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

**LICOR BREA MUNERA**

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demas enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

**Nota.** El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó. — Precio, **2 pesetas frasco.**  
Venta en las farmacias y droguerías.  
Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

**MÚNERA HERMANOS**

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO  
EN EL TRATAMIENTO  
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

**JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ**  
de  
**FOSFATO MONO-CÁLCICO**  
QUÍMICAMENTE PURO

El *Jarabe Osteógeno Genové*, por su composicion, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este *Jarabe* puede tomarse, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al pormayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

**Habana.** — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 18.

**Manila.** — Señora viuda de Kuhnelt y Compañía.



# VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la Farmacia Española (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## VACANTES

Vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de Santoña, provincia de Santander, se admiten solicitudes durante los 30 dias siguientes á la insercion de este anuncio en la *Gaceta* oficial, procurando vengán documentadas con la justificacion de edad, grados académicos y literarios y servicios de los aspirantes; en el concepto de que, los que lo soliciten, han de acreditar haber ejercido su profesion durante seis años por lo ménos.

Su dotacion es la de 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Ademas, por iguales entre los vecinos, reunirá al año 1.750 pesetas más, que el Ayuntamiento se encargará de recaudar, formando un total de 2.500 pesetas, pagadas á prorata mensual ó como acomode al interesado.

Los que deseen las condiciones y demas antecedentes pueden dirigirse á la Secretaría de este Municipio, donde se les expedirán todos los informes que deseen.

Santoña 31 de Enero de 1882.

— Por renuncia del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta poblacion, dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas, pagadas de los fondos municipales y por trimestres vencidos, quedando libre de igualatorio el vecindario.

Lo que se anuncia al público á fin de proveer dicha plaza, para lo cual los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento dentro del término de 15 dias. Carcelen (Albacete) 23 de Febrero de 1882.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 365 pesetas, que se abonarán del presupuesto municipal por trimestres vencidos, con la obligacion de prestar asistencia gratuita á 30 familias pobres.

El facultativo queda en libertad de celebrar contrato con los demas vecinos, así como será de su deber cumplir las condiciones que el Ayuntamiento y la Junta municipal acuerden á la celebracion del contrato.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, con los documentos que acrediten su aptitud legal, en el término de 30 dias, contados desde la fecha en que se inserte este anuncio en el *Boletín*.

Cózar (Ciudad-Real) 6 de Febrero de 1882.

— Se halla vacante la plaza de Beneficencia de este Ayuntamiento para la asistencia de 32 familias pobres, dotada con 150 pesetas anuales, pagadas del presupuesto municipal.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al alcalde dentro de 15 dias, procediendo seguidamente la Junta municipal á proveer la vacante conforme al art. 9.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873.

La Ercina (Leon) 3 de Febrero de 1882.

— Se halla vacante la plaza de Beneficencia de este Ayuntamiento para la asistencia de seis familias pobres dotada con 1140 pesetas!!! anuales, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, estando obligado el facultativo que la obtenga á asistir á los reconocimientos de quintas.

Los aspirantes, licenciados en Medicina y Cirujia, dirigirán sus solicitudes documentadas al alcalde dentro del término de 15 dias, procediendo seguidamente la Junta municipal á proveer la vacante conforme al art. 9.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873, publicado en el *Boletín oficial* de esta provincia de 12 de Agosto último.

Valdeteja (Leon) 3 de Febrero de 1882.

— Encontrándose servida interinamente la plaza de médico-cirujano titular de este pueblo, dotada con el haber anual de 175 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, y acordado por el Ayuntamiento y Junta municipal su provision, con arreglo á reglamento, se anuncia la vacante por término de 15 dias, á contar desde la fecha en que este edicto aparezca inserto en el *Boletín oficial* de la provincia, á fin de que los aspirantes á ella presen-

ten sus solicitudes documentadas durante el citado plazo. Alcalali (Alicante) 3 de Febrero de 1882.

— La de médico-cirujano de Aliaga (Cuenca). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Ajalvir (Madrid). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Tébar (Cuenca). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Bretocino (Zamora). Dotacion 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

— La de médico titular de Nieva de Cameros (Logroño). Dotacion 500 pesetas por los vecinos pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 22 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Cabezuela (Cáceres). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 70 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

— La de médico-cirujano de Abengibre (Albacete). Dotacion 200 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, y las iguales con 240 vecinos. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

— La de médico-cirujano de Echalar (Navarra). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

— La de médico-cirujano de Porzuna (Ciudad-Real). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

— La de médico-cirujano de Herrin de Campos (Valladolid). Dotacion 600 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

— La de médico-cirujano de Burgoñondo (Ávila). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres, y las iguales con 230 vecinos pudientes á razon de cinco cuartillas de centeno. Los aspirantes han de contar cuatro años de práctica. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

— La de farmacéutico de Lizárraga (Navarra). Habitantes 220. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

— La de médico-cirujano de Adrada de Haza (Búrgos). Habitantes 670. Se anuncia por cuarta vez, por falta de aspirantes á las convocatorias anteriores. Dotacion 125 pesetas por la asistencia á 16 familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

— La de médico-cirujano de Villarejo de Fuentes (Cuenca). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

— La de médico-cirujano de Villamayor de Treviño (Búrgos), con los anejos de Sordillos y Mahállos (á un kilómetro de buen camino). Dotacion 40 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres y 160 fanegas de trigo por los vecinos acomodados: casa gráti, dos carros de leña y libre de contribucion (excepto la de subsidio). Los aspirantes han de contar dos años de práctica, y dirigirán sus solicitudes hasta el 2 de Marzo.

— La de médico-cirujano de Aldeasona (Segovia). El trato será convencional, pudiendo el profesor agraciado encargarse de la titular de pobres tan luego como fije en ésta su residencia, mediante á renuncia voluntaria que está dispuesto á hacer de ella en tal concepto el licenciado que la desempeña en la actualidad. Las solicitudes hasta el 21 del corriente.

— La de médico-cirujano de Fuentesauco (Segovia). Dotacion 75 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

— La plaza de médico-cirujano de esta villa, con la dotacion anual de 50 pesetas por la asistencia de seis familias pobres, pagadas del presupuesto municipal, y 160 fanegas de trigo anuales por la asistencia de 112 vecinos, que se satisfarán por los mismos en el mes de Setiembre de cada año. Ademas disfrutará el agraciado de casa-habitacion gratuita y dos carros de leña cada año.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía en el término de 30 dias, contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial*.

Villahizan de Treviño (Búrgos), 26 de Enero de 1882.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de



esta villa, dotada con el sueldo anual de 75 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres y á los transeúntes que pernecten, y 40 pesetas por renta de casa, pudiendo además contratar las iguales con los vecinos de esta villa y con 24 del pueblo de La Sequera.

Los aspirantes, que han de tener el título de licenciados en Medicina y Cirujía, presentarán las solicitudes en esta alcaldía en el término de 30 días, á contar desde el de la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Hontángas, 26 de Enero de 1882.

—La de médico titular de Nieva de Camareros (Logroño), partido de Torrecilla de Cameros. Dotación 500 pesetas por los vecinos pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 22 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Alcolea (Ciudad-Real), Dotación 998 pesetas por la asistencia á 64 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Daganzo (Madrid), partido de Alcalá de Henares. Habitantes 704. Dotación 875 pesetas por las familias pobres y 4.500 pesetas por iguales. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Valfermoso de Tajuña (Gadálajara). Dotación 300 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con 436 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de La Ercina (Leon). Dotación 150 pesetas por la asistencia á 32 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Casillas (Ávila), Dotación 250 pesetas por la asistencia á 46 familias pobres, y las iguales con unas 280 familias acomodadas, que han venido pagando seis pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Pajares (Ávila). Dotación 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con unos 135 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

**TRATADO DE OPERATORIA QUIRÚRGICA**, por el doctor D. Antonio Morales Perez, con un prólogo del Excelentísimo Sr. D. Juan Creus y Manso. Ilustrada con numerosos grabados. — La obra formará dos tomos en 4.º, y se publicará por cuadernos de 64 páginas al precio de una peseta en toda la Península. Se ha repartido el cuaderno 40. — De venta en Barcelona, librería de Jacinto Güel, y en las principales librerías de España.

**CLÍNICA MÉDICA CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE Patología interna**, por el Dr. D. Tomás Santero y Moreno, antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central y actualmente de Historia de la Ciencia, etc., etc. — Tercera edición. — Esta obra, laureada en España y en el Extranjero con medalla de mérito por el Jurado científico de la Exposición universal de Viena, consta de cuatro tomos en la nueva edición que se publica, corregida y aumentada con el examen crítico de las doctrinas modernas que á su objeto se refieren. — El precio de la obra es 80 rs. en Madrid en las librerías de Moya y Plaza y de Bally-Bailliére, y en las principales de las provincias. También pueden dirigirse pedidos al autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 34, cuarto principal, y á esta administración, incluyendo en libranza el importe.

**NOVISIMO FORMULARIO MAGISTRAL**, POR EL DOCTOR A. Bouchardat. Traducido por el Dr. D. Julian Casaña y Leonardo. Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliére, Plaza de Sta. Ana, núm. 40, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

**DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LA Academia frenopática española**, por el Dr. D. José ESQUERDO y Zaragoza, profesor del Hospital General de Madrid y director-propietario del Manicomio de Carabanchel alto.

Se vende á 50 céntimos de peseta en esta Administración, dirigiendo los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo Madrid.

**TRATADO DE TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA**, por A. Troussseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matías Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años; arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la Farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración y principales librerías al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

**SIMPSON. — Clínica de Obstetricia y Ginecología**, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al francés y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Versión española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 44 pesetas en Madrid, y 42 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

**DOCTOR RAMON SERRET. — Guía del vacunador. — Las dos vacunas.** — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

**NÉLATON. — Elementos de Patología quirúrgica.** — Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

## OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

## A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *EL SIGLO MÉDICO* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

**BOUILLAUD. — Ensayo sobre la Filosofía médica.** Un tomo en 8.º: en Madrid 46 rs.; en provincias 48.

**CAZENAVE Y SCHEDEL. — Tratado práctico de las enfermedades de la piel**, traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º, con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs., en provincias 40.

**BAYARD. — Elementos de Medicina legal**, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 44 rs., en provincias 46.

**CHAVARRI. — Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas.** Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

## COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, según lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino también de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustración que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades del corazón**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Cirujía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromolitografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. (Quedan ejemplares.) 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

**Advertencia.** Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

## OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

### EN EL AÑO ACTUAL

**Delfau.** — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con muchas figuras.

**Lebert.** — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

**A. Guérin.** — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

**Paget.** — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

**Bartels.** — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.